

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 100, abril de 2008

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Los 100 del boletín *Memoria*
El Centro *Pablo* en Argentina
Nuevas expresiones para ver

COMO LO PIENSO LO DIGO

Abel Prieto: referencias indispensables para la creatividad
Alfredo Guevara en el Congreso de la UNEAC
Eusebio Leal Spengler: Preparémonos para el nuevo destino de nuestro país
Víctor Casaus: que cada quien lleve a debate su verdad

EL CENTRO EN CUBADISCO

Nuevos caminos, nuevas búsquedas

A GUITARRA LIMPIA

La Nueva Trova: *del verso a la canción* en la lejana cercanía
Con Eliseo, un rato de ternura
Trova habanera al oriente cubano

LA MANO AMIGA

A propósito de los 100 números del boletín *Memoria*
Desde Roma

ECOS DEL BARNASANTS

Dos miradas con puntos en común
Centro *Pablo*: la Trova que nos viene
12 + 1= Imagen musicada

A PIE DE PÁGINA

Salvaguardar la identidad cubana

ALREDEDOR DEL CENTRO

Murió Rosario, *la dinamitera*
"Rosario, la dinamitera", de Miguel Hernández
"Pablo, Raúl, Víctor y los demás", una superproducción
Trova cubana al pie de los Alpes
Bronce de todo el mundo para estatua del Che
Giga en su 12 aniversario

CONVOCATORIAS

Che, 80 años

¡Visítenos!

www.centropablo.cult.cu / www.centropablonoticias.cult.cu
www.aguitarralimpia.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu
www.artedigital6.cult.cu / www.artedigital7.cult.cu / www.artedigital8.cult.cu
www.artedigital9.cult.cu

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu
Y en los nuevos CDs de la Colección *Palabra Viva* dedicados a Xosé Neira Vilas (*Un gallego gallego*) y Rafael Alberti (*Marinero en las calles de la tierra*).

¡Léanos!

En los nuevos libros de Ediciones *La Memoria: Aventuras del soldado desconocido cubano y Cartas y crónicas de España* (ambos de Pablo de la Torriente Brau), *Pablo: con el filo de la hoja* (Víctor Casaus), *Pablo: un intelectual cubano en la Guerra Civil Española* (Federico Saracini), *José y Consuelo: amor, guerra y exilio en la memoria* (Áurea Matilde Fernández) y *La calle de los oficios* (Yamil Díaz Gómez).

PORTADA

LOS 100 DEL BOLETÍN MEMORIA

El boletín electrónico *Memoria*, que el Centro *Pablo* ha publicado desde diciembre de 1998, llega este mes de abril a su número 100.

Por ello reunimos en la sección **LA MANO AMIGA** algunos mensajes que nos han estado llegando por correo electrónico para celebrar juntos este esfuerzo por compartir entre todos y todas las noticias sobre nueva trova, arte digital, testimonio, poesía, memoria, artes plásticas, documentales, sitios web que han animado estas cien ediciones.



EL CENTRO PABLO EN ARGENTINA

Con su carga de poemas, canciones e imágenes el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* viajó por Argentina y abonó durante su estancia las raíces de una identidad común, haciendo realidad el sueño martiano de que América es una sola.

Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero, Salta y Jujuy fueron los escenarios de estas presentaciones que comenzaron a fines de febrero y se extendieron hasta el 29 de marzo, y en las que el Centro *Pablo* mostró su quehacer, al tiempo que promovió aspectos poco conocidos de la cultura cubana contemporánea, como el arte digital.

Integraron la delegación el director de la institución, el poeta y cineasta Víctor Casaus; la coordinadora del centro, María Santucho, argentina residente en Cuba desde hace más de tres décadas; los artistas multimedia Katia Hernández y Enrique Smith, y los trovadores Samuell Águila, Ihosvany Bernal y Ariel Barreiros. Estos tres últimos permanecerán dos meses más en el país sudamericano, una nación que, como recordó Víctor Casaus, "vio crecer la obra de Silvio y Pablo a mediados de la década del 80".

Ofreciendo desde Cuba, como reza el cartel que identificó la gira, *Nuestra voz para vos*, los artistas incluyeron recitales de canciones, lecturas de poemas, conferencias sobre temas puntuales de la cultura de la Isla y muestras de videos, entre otras actividades.

La gira comenzó y terminó en Buenos Aires, y sirvió para promover a jóvenes creadores que dan fe de la vitalidad de la cultura cubana. Asimismo, los argentinos han podido comprobar parte de lo que se realiza en la aplicación de las nuevas tecnologías en las artes plásticas, esfera en la que el Centro *Pablo* es iniciador de un salón de arte digital, que ya va por su novena edición.

Esta presencia argentina del Centro *Pablo* fue posible gracias a la colaboración de entidades fraternas como el Instituto Cubano de la Música y de, como señalara Casaus, “la mano amiga de gentes enamoradas de la nueva trova –y de la Isla misma. Por ello Raly Barrionuevo, Laura Peralta y Pedro Reñé han acompañado a los trovadores cubanos”.

Luego de las presentaciones en Buenos Aires, los artistas cubanos viajaron a Rosario, donde participaron por primera vez en el Encuentro Internacional de Trovadores, que comenzó el 22 de febrero. En esa ocasión, al igual que en la capital argentina, estuvieron acompañados por el Dúo *Jano* y Pedro Reñé. Este último visitó Cuba hace unos dos años y aquí ofreció un concierto *A guitarra limpia* titulado *Pinceladas del Sur*, junto a la también cantante argentina Natalia Gómez. Ambos músicos se presentaron, igualmente, en *El trovazo*, proyecto que auspicia la trovadora Yamira Díaz en Pinar del Río y que se ha convertido en espacio importante para la promoción de ese género musical en el occidente cubano.

A continuación, el grupo del Centro *Pablo* viajó a Córdoba, donde sostuvo un encuentro con artistas y promotores culturales en la Casa de Cultura de Unquillo sobre los proyectos de la institución cubana. Los trovadores Samuell Águila e Ihosvany Bernal se presentaron en “El recodo del sol”, centro cultural de Unquillo, con sus invitados del dúo argentino *Cadencia*, quienes estuvieron en noviembre último en La Habana.

El director del Centro, Víctor Casaus, realizó una lectura de poemas y presentó su antología *Perfume (y secuencia) de mujer*, así como el volumen *Que levante la mano la guitarra* (coautoría de Luis Rogelio Nogueiras *Wichy*), y el disco *Te doy una canción*, dedicados estos últimos a Silvio Rodríguez. La actividad estuvo acompañada por imágenes de los artistas digitales Katia Hernández y Enrique Smith, ganadores del Salón de Arte Digital.

El mismo programa se llevó al Teatro del Libertador, de Córdoba, en un evento organizado por la fundación que lleva ese nombre y por su coordinador, el Dr. Carlos Laje. El grupo de artistas concluyó sus actividades en esa provincia argentina con una exposición, lectura de poemas, presentaciones de discos y libros, y la música de Ihosvany y Samuell, en *Fragueiro 2020*, reconocido restaurante y Centro Cultural de la ciudad.

La siguiente etapa de la gira fue Santiago del Estero, hasta el 19 de marzo. Allí el subsecretario de Cultura, arquitecto Rodolfo Legname, dio la bienvenida a los visitantes y destacó la importancia de estos intercambios en el camino de la integración cultural de nuestra América. Los poemas, las imágenes y las canciones se vieron y se escucharon en la Casa *Castro*, sede de la subsecretaría de Cultura –donde ya hace tres años habían estado Víctor Casaus y María Santucho junto al trovador argentino Raly Barrionuevo– y en el bar *La Roca*, en el que actuaron el domingo 9 de marzo.

El miércoles 26 de marzo, en el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, en la capital argentina, Víctor Casaus presentó *Perfume (y secuencia) de mujer*, así como otra compilación de poemas de autores cubanos dedicados al Che Guevara, teniendo como anfitrión a Eduardo Dalter. También se mostró la obra realizada por Víctor Casaus y Luis Rogelio Nogueiras, *Que levante la mano la guitarra*. Asimismo, los presentes en esa cita con la poesía pudieron escuchar las canciones del CD *Te doy una canción* (dos volúmenes).

Un día después, el 27, en *La Paila*, también en Buenos Aires, y a pesar de la lluvia y el granizo, volvieron a estar invitadas la poesía y la trova: la primera, a cargo del director del Centro *Pablo*, y la segunda a través de las voces y las guitarras de Pedro Reñé, Ihosvany Bernal, Samuell Águila y Ariel Barreiros.

“Este ha sido, es, continuará siendo un espacio de la fraternidad y la búsqueda común de

nuestra identidad, en territorios aparentemente lejanos que se revelan como muy cercanos y pertenecientes, cuando la música, la poesía y las imágenes convocan, desde la imaginación y la belleza, a la participación y el disfrute”, aseguró el director del Centro *Pablo*, institución que, en Argentina, volvió a abonar las raíces comunes que nos reafirman.

NUEVAS EXPRESIONES PARA VER

Por Edgardo Pérez Castillo

(Reproducimos esta entrevista a María Santucho, publicada por el periódico *Rosario/12*, a propósito de las actividades realizadas en la argentina por artistas convocados por el Centro *Pablo*.)

Como parte del Encuentro Internacional de Trovadores que esta noche, desde las 22, se llevará a cabo en El Aserradero (Montevideo 1518), los músicos cubanos Samuel Águila e Ihosvany Bernal y los artistas multimedia Katia Hernández y Enrique Smith se presentarán por primera vez en Rosario. El programa incluye además la participación del Dúo *Jano* y de Pedro Reñé, y la presencia de María Santucho, argentina residente en Cuba desde hace más de tres décadas, y que tiene a su cargo la coordinación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Sobrina de Mario Roberto Santucho, en diciembre de 1976 María viajó a Cuba después de haber permanecido bajo asilo en la embajada cubana junto a su familia. Con apenas 16 años, la joven iniciaría una nueva vida que, años más tarde, la encontraría fuertemente vinculada con las artes, en un proceso que Santucho resumió en su diálogo con *Rosario/12*: “Estuve desaparecida con mis hermanas, mis primas y mi madre en Campo de Mayo. Estuvimos un año en la embajada de Cuba y en diciembre de 1976 salimos de Argentina con un salvoconducto. Desde que llegué hice mis estudios normales del secundario, hice la carrera universitaria en Historia del Arte, y mis primeros trabajos fueron en el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos como asistente de dirección y directora de doblaje. En el año 84 hice pareja con un cineasta y escritor muy importante, Víctor Casaus, con quien hicimos varios procesos cinematográficos juntos hasta que a finales de la década del 90 creamos un centro cultural que dirigimos desde el año 96”.

A partir de ese momento, Santucho y Casaus abrieron el espectro a nuevas expresiones artísticas. “En la década del 90 hubo un impasse en la producción cinematográfica por lo que se ha dado en llamar el *período especial* –relató–. Víctor hacía muchos años había trabajado esta figura de Pablo de la Torriente (Ndr: uno de los periodistas más importantes de Cuba, muerto en batalla en la Guerra Civil Española, en 1936), tenía un documental hecho, un libro e investigaciones, entonces decidimos crear esta institución. Se la planteamos a varias instituciones amigas, entre ellas la Oficina del Historiador de la Ciudad, que es la que lleva todo el trabajo de restauración de la parte vieja de La Habana, a la que le solicitamos algún espacio posible y nos dieron una casa preciosa en el casco histórico de la ciudad. Durante todos estos años recibimos apoyo de instituciones muy importantes, del Ministerio de Cultura que ha financiado varios de nuestros proyectos, y del Gobierno cubano, que aporta todo el tema salarial de los empleados, porque aunque somos un centro cultural independiente recibimos apoyo estatal”.

Con quince personas trabajando activamente en el *Pablo de la Torriente Brau*, los directores sostienen una serie de proyectos vinculados con la memoria y las raíces culturales y, en paralelo, brindan un espacio de contención a las nuevas expresiones artísticas. “Uno de los proyectos tiene que ver con lo que traemos en esta gira, que es el espacio *A guitarra limpia*, que cumple diez años. Allí se reúnen a trovadores de todo el país, de todas las generaciones y de todas las tendencias, y a través de él hemos logrado que estos trovadores cubanos bien puedan estar fuera de Cuba enseñando su trabajo, y también la posibilidad de llevar cantautores de otras latitudes, básicamente de América Latina, que han tenido su espacio en nuestro Centro”, detalló Santucho.

“Otro proyecto está relacionado con el arte digital, con las nuevas tecnologías y las artes plásticas –agregó–. Hemos sido los iniciadores de un salón de arte digital y ya vamos por la novena edición. Estos salones, además del apoyo material del Ministerio de Cultura y de la

Unión de Escritores y Artistas de Cuba, han recibido financiamiento de una ONG holandesa, Hivos, que los ha apoyado desde el primer año, y hemos logrado crear un proyecto donde se aglutinaron creadores que utilizan las nuevas tecnologías para las expresiones artísticas”.

A todo ello se suma Ediciones *La Memoria*, en la que se impulsa la publicación de obras vinculadas con el testimonio y la historia oral, con la intención de “preservar la memoria en todas sus manifestaciones”. “Víctor es un cultivador de la literatura cubana, y creo que una de las voces más importantes de lo testimonial, tanto en su obra literaria como cinematográfica. Y realmente las nuevas tecnologías se impusieron, y había que tratar de utilizar unas y otras para generar espacios donde convivieran las voces mayores y los jóvenes, y la verdad que hemos logrado unificar todo lo que es el testimonio, la historia, la memoria y las nuevas generaciones, registrando su manera de expresar el momento que les está tocando vivir, ya sea a través de la palabra, la música, la canción o la literatura. Es un trabajo muy importante, un registro cultural de un gran valor para el presente y también para el futuro”, concluyó esta argentina residente en Cuba y comprometida con su cultura.

COMO LO PIENSO LO DIGO



ABEL PRIETO: REFERENCIAS INDISPENSABLES PARA LA CREATIVIDAD

En su amplio discurso de clausura ante el VII Congreso de la UNEAC, el ministro de Cultura, Abel Prieto, se pronunció por una mayor creatividad y organización en las instituciones del sector. En ese sentido elogió el trabajo de pequeños colectivos que, con limitados recursos, mucha imaginación y ganas de hacer, desempeñan un papel de vanguardia, como verdaderas “guerrillas culturales” –según las calificó– en la promoción de temas sensibles de la creación artística. Aquí reproducimos estas palabras de Abel:

“Creo que una referencia indispensable para esa creatividad que tanto necesitamos en términos organizativos y de gestión cultural, podemos encontrarla en la experiencia de pequeñas instituciones de la Cultura, con un mínimo personal, un entusiasmo tremendo y con una gran claridad de conceptos, que se ocupan de zonas de nuestra cultura insuficientemente atendidas y han sido y son ejemplo de auténticas guerrillas culturales. Estoy pensando, por ejemplo, en el Centro *Pablo de la Torriente Brau* –por aquí está Víctor Casaus, que preside ese centro (aplausos), que fue mencionado por Sigfredo, por Norge, muy elogiosamente–; en el Centro *Onelio Jorge Cardoso*; en el Centro *Criterios*; en la Fundación *Fernando Ortiz*; en la propia Fundación *Nicolás Guillén*, de la UNEAC; en el Centro Iberoamericano de la Décima; en la revista *La Jiribilla*, sobre todo en su versión digital.

Por aquí anda como delegado, y creo que como miembro del Consejo tendría que verificarlo, el director de una de esas instituciones pequeñas, de una de esas células vivas de nuestra cultura, de esas instituciones que pueden ser una referencia. Me refiero a Silverio, el director del *Mejunje*, que se pare, ¿dónde está? (aplausos).

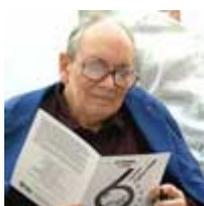
Cuando estuvimos reunidos, Raúl, en la Comisión de Cultura del Congreso de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, dos jóvenes de la FEEM de Villa Clara nos hablaron del *Mejunje* y de los días en que ellos iban allí a escuchar la trova villareña y otros trovadores invitados, y hablaron del *Mejunje* como un lugar donde hay una magia muy especial. Lugares así, con todo en moneda nacional y con un ambiente extraordinario, donde todo tiene que ver con la Cultura y todo tiene que ver con lo auténtico, habría que hacer en otros lugares, como se hacen las cadenas de *McDonald's*, una cadena de *Mejunje*, *McSilverio's*, o algo así (risas y aplausos). *Kcho* hace el diseño. Se parece un poco al ambiente que hay ahí, unos palos, unos remos, dice Raúl.

Hay otro lugar. Recientemente, en la Feria del Libro, fui a Morón y por aquí está el director del

grupo *Morón Teatro*. Es impresionante lo que ha hecho ese grupo de teatro comunitario, Orlandito. ¿Dónde está Orlandito? Párate, mi socio, vamos a aplaudirlo (aplausos). La sede de ese grupo está en unas ruinas, en un viejo teatro, en un cine-teatro en ruinas que está ahí en Morón; los camerinos son un vagón de tren, ellos tienen allí luces, Julián les dio luces, les dio audio. Tienen un trabajo en las comunidades impresionante. Se van a las comunidades, se alojan allí en las casas de la gente y hacen un trabajo extraordinario y son un grupo con una mística tremenda.

A ese tipo de pequeña institución tenemos que darles apoyo y tenemos que pensar, cuando hablemos de análisis de política cultural, como referencia, en esas pequeñas instituciones que realmente tienen un fuerte impacto cultural sobre la población y sobre determinados segmentos de nuestra intelectualidad y de nuestros artistas.

(Discurso íntegro en el diario *Juventud Rebelde* <http://www.juventudrebelde.cu/cultura/2008-04-05/clausura-abel-prieto-ministro-de-cultura-el-vii-congreso-de-la-uneac/> y en *La Jiribilla* http://www.lajiribilla.cu/2008/n361_04/361_29.html).



ALFREDO GUEVARA EN EL CONGRESO DE LA UNEAC

(Texto de la intervención de Alfredo Guevara en la Plenaria en que se discutía Cultura y Sociedad al iniciarse el 7mo. Congreso de la UNEAC, 1 de abril de 2008.)

Se inicia nuestro Congreso con tema que considero de trascendencia fundamental y que preferiré llamar fundacional. Fundacional porque conviene subrayar que desde milenios cultura y sociedad son, en rigor, dos miradas sobre un mismo sujeto de reflexión. La sociedad que se conoce desde que la persona es persona no es otra que la que supone asociación y valores comunes asentados en la memoria de la experiencia, memoria que es la historia; e historia que es el acumulado discernido de esa experiencia, experiencia progresivamente depuradora del saber, del ir sabiendo. Esa es la cultura, diseño subyacente, omnipresente y determinante de la sociedad, de su rostro y de sus resortes, visibles, invisibles, sofisticados o primarios, es decir de sus potencialidades.

2

Dicho esto será necesario encontrar respuesta aproximada a la pregunta ¿en qué sociedad vivimos, hoy, ahora, cuáles son sus urgencias, cuáles sus posibilidades, qué puede hacer, cómo tendría que ser y qué pudiese aportar la intelectualidad que nuestra sociedad se ha dado?

No seré quien dé tan compleja respuesta, será el Congreso, serán sus delegados, será la calidad, la hondura, la altura también, el rigor de nuestras intervenciones, las que produzcan un acercamiento a esa respuesta. Soy de los que cree que la tarea y la posibilidad del revolucionario, que para mí lo es siempre, milite o no en una organización, aquel que da solidaridad al otro, a los otros, que en ellos piensa, vive, siente y sufre y goza cuando un paso se da hacia el sueño-proyecto de una sociedad más justa, inundada de espiritualidad y de belleza, de libertad y libertades y que para el ejercicio y disfrute real de tales valores ha preparado, armado y desplegado cualidades y calidades, con la instrucción y su culminación en la formación y sensibilidad que hacen, de la persona, más y más persona porque más culta.

No es una frase al viento “ser culto para ser libre”, ni es hoja al viento ese rasgo que define como martiana la generación que echó a andar la Revolución. Es que José Martí se desborda en idea, símbolo de un sueño, utopía de fundación. Es por eso que quien inspiró el Moncada nos inspira.

3

¿En qué sociedad vivimos? Hagamos, antes de continuar, pequeñísimo, nada exhaustivo balance. Somos un tanto menos de 12 millones de habitantes y entre nosotros, todos alfabetizados y con noveno grado, conviven ya un millón de universitarios y un número similar de jóvenes que han alcanzado niveles que superan la secundaria, sea por especialización o a partir de otras modalidades.

¡Dios mío! Somos entonces una pequeña Isla gigante y no nos damos cuenta, somos el pueblo y el país más instruido del planeta. Instrucción no es cultura, o no lo es siempre, lo sabemos, solo es un estadio, pero avanzado paso. Potencialmente, en un futuro que tendría que ser más y más próximo, país culto y más que culto. Es tiempo de despegue. Despegue, palabra clave. Se trata de hoy y ahora, de que la esperanza encuentre realidad, que sea lograda. Por eso tendremos que hacernos otra pregunta; ¿en qué marco?

Se dice revolución tecnológica, electrónica, digital. Y es que se está fundando un mundo nuevo del que solo las revoluciones deben ser protagonistas y del que, por ahora, no lo son. ¿Son las llamadas limitaciones o situaciones objetivas el único factor o habrá alguna dosis de ceguera? Valdría la pena preguntarse. Es la revolución del saber la que llega, la que todo envuelve y se diseña a escala nunca vista, es sociedad del saber, la que se va fundando, la que el saber domina.

He tratado de describir algunos rasgos realidades de nuestra sociedad, diré entonces que en la conciencia de la persona y en su creatividad innata, en su inteligencia y sensibilidad reside la riqueza más valiosa de la sociedad, y que esa compleja riqueza encarnada en nuestro pueblo es, en realidad, la sociedad misma. Estamos listos para el salto cualitativo que el saber impone.

4

Y entonces sigo y sigo preguntándome y preguntando: ¿puede la escuela primaria y secundaria y el *pre*, tal y cual han llegado a ser, regenteadas por criterios y prácticas descabellados e ignorantes de principios pedagógicos, psicológicos, elementales, y violadora de derechos familiares, ser formadora de niños y adolescentes, y, por tanto, fundar futuro? ¿Será que acaso por esos caminos se calcula puedan crecer las generaciones a las que tocará cumplir la inmensa tarea de esculpir ante todo en su alma, la patria soñada? ¿Es que esa escuela continúa realmente la diseñada por la Revolución en sus primeros días? ¿Y aun antes en los territorios que se iban liberando?

Jamás podrá construirse con solidez a partir de dogmas, empecinamiento, desconocimiento de la realidad real o ignorando los mensajes alertadores de la experiencia y de los ciudadanos. Estoy convencido.

5

Tampoco puede hacerse contribución formadora o enriquecedora y menos defensora y profundizante de valores humanistas y de auto-respeto desde Medios de Comunicación neo-coloniales en su programación, estupidizante, y dominados por tan descomunal ignorancia que no se saben aliados del capitalismo en su manifestación más soez y del imperialismo en esa técnica que tanto resultado ha dado a sus especialistas, la de vaciar el alma de fineza, de sensibilidad, de información compleja para, de inmediato, llenarla de banalidad; y la de destruir el lenguaje para así destruir o dañar la articulación del pensamiento. Para ello se impulsa la grosería que se pretende popular y es precisamente ofensa a lo esencial del pueblo-protagonista. Y a su inteligencia.

6

Aún más, obligados a meditación y acciones nos tendríamos que sentir, si nos detenemos en el actual panorama de la Enseñanza Artística, sometida sin tregua, ella y sus graduados, a interferencias inadmisibles y que contradicen el rigor y los tiempos necesarios en toda

formación intelectual de creación o de interpretación, ya que esta debe ser y tendría que ser igualmente creativa. Habría que preocuparse, como el Informe señala, tal vez sirviéndose de Comisiones o Grupos de Trabajo volcadas sobre cuanto allí se subraya, e, igualmente, sugiero preocuparnos porque los recién-graduados y particularmente esos talentos que el profesor detecta, no resulten tratados por algunas autoridades como cosas, preocuparnos de que se respete irrestrictamente la condición de persona, y cuando más joven, con mayor razón.

7

Esa permanente urgencia de acudir a “la emergencia” improvisando sin tregua debe ser sometida más que a estudio a investigación; a estudio para arrasar con ese método empobrecedor y, a veces, fuente de arbitrariedades. Tendríamos que preguntarnos ¿por qué una y otra vez ese nivel de improvisación, por qué tanta imprevisión? La respuesta general es muy simple, carencia de diseño. La solución, en cambio, bien compleja, pasa por rectificaciones de fondo.

8

Para concluir debo referirme a la Batalla de Ideas, ese proyecto mayor del Comandante en Jefe, del que fuimos y tendremos que seguir siendo cómplices y con el que estamos moralmente comprometidos muy claramente, simple y llanamente a partir de la condición intelectual.

Es que lo importante no es la forma sino el objetivo. Lo importante será siempre no perder el rumbo.

No podemos permitir que la torpeza de algunos esterilice el proyecto desmedulándolo y convirtiéndolo en fuente de poder, de podercillo. Las situaciones maduran, las urgencias son más urgentes. La Batalla de Ideas es, por eso, tarea de toda la Revolución, de sus instituciones, de sus organizaciones sociales y políticas, de todo el pueblo y de sus intelectuales. Diré entonces que el peor enemigo de las revoluciones es la ignorancia, y como parte de su lesiva presencia, la conversión de la idea en ritual, palabrería y ceremonia, algo común en la historia y aspiración de burócratas y oportunistas, y su modo de vida. Salvar ese proyecto, llevarlo a su máxima tensión y también y mucho desde la UNEAC será, creo, gran tarea de la intelectualidad. Y será igualmente el mejor homenaje a aquel que lo conceptualizó, priorizó y lo hizo vivir. Espero que este, nuestro Congreso, lo prolongue en compromiso moral e intelectual, de afirmación e identidad a salvar y a enriquecer.

Gracias.



EUSEBIO LEAL SPENGLER: PREPARÉMONOS PARA EL NUEVO DESTINO DE NUESTRO PAÍS

(Intervención de Eusebio Leal en el 7mo. Congreso de la UNEAC, el 2 de abril del 2008.)

Para no continuar el hilo de lo que todos hemos escuchado, sino más bien el hilo ese que tenemos en el corazón, el de las causas y motivaciones que nos trajeron al Congreso, recordaría, evocando el comienzo de esta sesión, aquella frase inolvidable que la eximia escritora francesa Marguerite Yourcenar, autora de *Memorias de Adriano*, encontró en una carta de Flaubert: “Los dioses no estaban ya, y Cristo no estaba todavía, y de Cicerón a Marco Aurelio hubo un momento único en que el hombre estaba solo”.

Una reunión como esta de hoy no podría celebrarse en ningún lugar del mundo, porque no existe aquel donde los intelectuales, los escritores, los artistas se puedan reunir y que sus

ideas no ya cuestionen, sino que influyan y hasta determinen en la vida de un Estado y de una nación. Ese privilegio que nos dio el tiempo, está unido a la ausencia que se produjo cuando el primer día no estuvo con nosotros Fidel.

Quisiera decir también que, al recibir con un cerrado aplauso al General Presidente –como lo fueron en su momento Carlos Manuel de Céspedes, Salvador Cisneros Betancourt o Bartolomé Masó–, estábamos recordando las singularidades de la historia de nuestra tierra.

Soy historiador y, por consiguiente, tengo la manía de buscar la explicación de las cosas en esa suerte de bola de cristal. Así rememoraba aquel episodio de la Gran Guerra de 1868 cuando un hombre con mérito, pero extraviado circunstancialmente, salió al paso de Antonio Maceo y le apuntó con un revólver en el pecho, desacatando sus órdenes.

Maceo pidió a Limbano Sánchez –quien murió luego heroicamente– que bajase el arma, y cuando este le obedeció, ante la mirada incrédula de la escolta, el Mayor General le dio un abrazo y lo atrajo al seno de la verdad y de la razón.

Durante la lucha de la insurgencia en la Sierra, ocurrió lo mismo. Al comienzo hubo uno que, inconforme con el repartimiento de las armas obtenidas en un combate, intentó demostrar al jefe que lo suyo era suyo. Entonces hizo el gesto de esgrimir su arma, pero un hombre se atravesó en el camino de los otros dos. Ese hombre es el General Presidente que estuvo en el Congreso ayer; quiero decir, Raúl. Sin aquel acto suyo, quizás no tendríamos hoy Revolución.

No estamos solos, la nación está pendiente de lo que decimos. Está pendiente Fidel, y con profundo respeto lo estuvo ayer, presente físicamente, Raúl.

Una vez, con exceso de confianza de mi parte, le dije a aquel que evoco: “Usted nos ha condenado a que la nación esté para siempre presidida por un hombre ilustre”. Y esa era mi gran agonía. Hoy pienso que están aquí los cubanos ilustres, las mujeres y los hombres. Son una parte, solo una parte, porque hay otros tantos en las fábricas, en el mar, en las fuerzas armadas, en la ciencia, pero aquí están reunidos los escritores, los pioneros, los intelectuales en fin, el alma visible de Cuba.

No va a ocurrir como en aquella oportunidad de la Guerra Grande cuando, cabalgando junto al Presidente de la República en Armas –precisamente, Bartolomé Masó– venía la flor y nata de jóvenes intelectuales que formaban parte de su Estado Mayor. Al verlos, el general Modesto Díaz, que no entendía mucho de cuestiones de letras, se molestó tanto que le preguntó: “Yo no sé cómo usted se rodea, Presidente, de estos bandidos”. Y entonces, el aludido le respondió: “¿Y por qué tiene usted esa opinión de estos jóvenes?” A lo que el otro dijo: “Yo no lo sé; a mí me han dicho que son unos poetas”. Esos poetas fueron immortalizados después por José Martí en un precioso opúsculo llamado *Los poetas de la guerra*, en el cual habló de la originalidad de cada uno de ellos. Casi todos suscribieron con sangre su propia obra escrita.

Yo creo que *Kcho*, con una obra tan internacionalmente reconocida; Desiderio Navarro, con sus palabras, Frank Fernández, con las suyas, y todos y cada uno de los que han hablado, han aportado a la esencia de la problemática.

Nosotros hemos llegado democráticamente a esta elección sin presiones; de lo contrario, no me atrevería a hablar aquí. Yo no quiero ser un cubano de cuota; no lo quiero ser. Me sería ofensivo ser un cristiano –como lo soy– de cuota; o un mulato –como lo soy también– de cuota, si entendemos nuestra ascendencia de la sangre o de la cultura; o todavía uno más oscuro: un negro de cuota. Yo quiero ser parte de este grupo, a quien nadie escogió con el dedo. Cuba es así, y el que trate de modificarla separándola, dividiéndola y convirtiéndola en extrañas representaciones, pone a Cuba sin el legado de Martí.

Nosotros tenemos que asumir que el más ardoroso y brillante amigo del Maestro en aquellos días postreros de su vida fue Juan Gualberto Gómez. Tenemos que asumir, como me decía Dulce María Loynaz, que amando tanto a Martí sentía una devoción infinita por ese otro grande, desconocido a veces, elegante, distinguido, fino, culto por su propia decisión: Antonio Maceo.

Yo creo que tenemos que ayudar desde la UNEAC a construir la nación de hoy. Todos estamos esperanzados. ¿Por qué? Porque el país, efectivamente, asume que lo que hasta ayer no fue conveniente o prudente, hoy es necesario. Cada día las noticias que nos llegan son alentadoras, y no es como dicen nuestros mortales enemigos, un tema cosmético. Se están tocando cosas tan profundas como aquellas que en 1959 –y aun antes– mi generación vio como la más alta aspiración: la justicia para los campesinos, los hombres de la tierra.

Nosotros lo que tenemos es que luchar, desde nuestras obras, para que se laven las conciencias de todos los cubanos; para que el mundo sienta que se cumplen aquellas palabras bellas de Martí cuando dijo: “¡Qué misterio dulcísimo tiene esa palabra: cubano!”

Nosotros sentimos ese profundo orgullo, como lo sintió Picasso cuando recibió a un joven cubano en una época en que era algo fabuloso que algún compatriota nuestro fuera famoso. ¿Quién era ese joven? Uno que representaba tres fuentes de nuestra sangre: Wifredo Lam, negro, chino, español. De ahí su longevidad, como la de José Luciano Franco, la de Regino Pedroso o la de Regino Botti, por citar algunos ejemplos.

Pero siento la misma alegría y, a la vez, tristeza al recordar aquellas lágrimas de Agustín Cárdenas, cuando ya vencido por la enfermedad, fue traído a La Habana por Alejo Carpentier, su amigo y admirador. Al recibir la Legión de Honor, la suprema orden que ofrece Francia, y de la cual Claudio José Domingo Brindis de Salas fue también acreedor, Cárdenas no podía expresar palabras porque estaba ya herido de muerte. Pero quizás la más grande enfermedad era que los cubanos no lo conocían. Francia lo reconocía, Alejo lo reconocía, Picasso lo reconocía, pero el gran escultor apenas era conocido en su patria.

Cuba tiene que pensar que, en este momento, en esta directiva que elegimos, podría haber una pléyade de notabilísimos y grandes, si pensamos que la edad no es un inconveniente, no sea que nos acusen también de que queremos proclamar una gerontocracia intelectual. Pero no olviden los más jóvenes que la juventud es la única enfermedad que se cura con el tiempo, ¡no lo olviden! Sobre todo, piensen que podría estar aquí, honrándonos, el venerable Cintio Vitier, hijo de un filósofo notable, nieto de un general mambí, padre de músicos, abuelo de escritor. Podía estar Silvio, que ha hecho mundialmente famosa a la canción cubana, o Pablo también. Es que ellos están en nosotros, están aquí. Como el Quijote, presidirán dondequiera que se encuentren, porque el mérito los ha acompañado. Es su talento el que los ha elevado como artistas, ganando la gloria en los espacios, en las plazas públicas, cuando el nombre de Cuba era un nombre maldito.

Yo no me avergüenzo de lo que estamos haciendo; al contrario, creo que lo que estamos haciendo es lo correcto, y que tú tienes razón, *Kcho*, tú tienes razón, porque cuando tú pintabas tus barcos y hacías tus instalaciones, muchos decían: “Este lo que quiere es conmemorar el balserismo”. No, no, es que tú eres –como te lo dije un día– hijo de Yemayá Olukun, del puerto de La Habana, hijo de la mar azul, y tus barcos están ahí colocados a la entrada, no son barcos para ir, son barcos para volver.

Yo no me avergüenzo de los que están fuera, porque mis hijos están fuera, y jamás me avergonzaré de mi condición de padre, ni jamás les quitaré a ellos el nombre de cubanos –ellos decidieron su camino– siempre y cuando no hagan armas contra la patria que los vio nacer o levanten su mano contra el que les dio nombre, ¡siempre y cuando! Porque, de lo contrario, tendría que decir que son hijos míos como todos los que luchan por la independencia de Cuba, como dijo una vez el Padre fundador.

En este instante, desde mi corazón, envío al convaleciente, que no está porque no quiere, sino porque no puede; yo le envío un mensaje de gratitud, se lo envío. Quisiera ser un bastón como el de Eneas para sostener a aquel que, con su obra, abrió la posibilidad de la nuestra. Eso es lo que creo ahora.

Preparémonos para el nuevo destino de nuestro país, creamos que lo que se ha hecho por estos honorables compañeros de la comisión de escrutinio es lo más correcto. Para mí no puede haber omisión. No hay omisión, porque yo admiro también la poesía de Reina María

Rodríguez, como amo la de la Avellaneda, a quien se discutía porque había vivido lejos de Cuba y había escrito aquel poema ardoroso y duro: “Al partir”.

Hace unos días busqué su tumba en el cementerio de Sevilla, en cuya lápida reza: “a la excelentísima señora Gertrudis Gómez de Avellaneda”.

Así quiero a cualquier otra mujer o a cualquier otro cubano que haya contribuido de veras, sin apartarse jamás –óiganlo bien– de lo que es la defensa de esta tierra, por tanto tiempo asediada.

Es un milagro que nos podamos reunir ahora. Algún día se escribirá la historia de lo que han sido estos diez años. ¡Qué bueno es que podamos tener teléfono, es legal!, pero hubo un momento en que no podíamos siquiera comunicarnos. ¡Qué bueno que se cumpla –como decía la canción de los comunistas fundadores– “que sea tuya la tierra que trabajas, como es tuyo tu amargo sudor”. Para que en Cuba haya todo lo que se necesita, y, entonces, se derrumbarán como comadreas los especuladores que nos esquilman.

Cuando se respete al campesino que trabaja y nadie pase por una carretera y vea una máquina vieja, pero pintada, a la puerta de una casa y diga: “Ya ese cabrón tiene un automóvil”, aunque no sepan lo que ha costado a su propietario sacar el fruto de la tierra.

Es necesario que cuando vean pasar a uno cualquiera de nosotros, que sea singular, lo respeten y lo estimen; que no digan nunca, como afirmábamos al principio de la Revolución: “Ahí va un negrito”; que no digan nunca más: “Ahí va un homosexual”, o, como estamos en una república literaria y es muy español, “un maricón”. ¡No! ¡No!, ya que tanto hemos luchado por la libertad, que se respete nuestra singularidad. Eso es lo que hemos logrado en esta reunión, y por eso hemos llegado hasta aquí.

Hemos vencido porque hemos sobrevivido. Cuando todo termine, quizás, querido Fidel y queridos amigos, yo podré decir como el abate Sieyès cuando le preguntaron en los días terribles de la Revolución Francesa, que no han sido los nuestros: “¿Y usted qué hizo?” Respondió, entonces, en un grito de sinceridad: “Yo, sobreviví a ella”.

Muchas gracias.

VÍCTOR CASAUS: QUE CADA QUIEN LLEVE A DEBATE SU VERDAD

Por Verónica Gago

(Durante su visita a Argentina, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro Pablo, concedió la entrevista que publicamos a continuación.)

Todo uso del lenguaje es político. Esto hay que tenerlo en cuenta, dice el escritor y poeta cubano Víctor Casaus, para interpretar la coyuntura de su país. ¿Qué significa apertura? ¿A qué se refiere el término liberalización? Y, en todo caso, ¿se puede hablar de transición? En cada una de estas palabras hay una disputa viva por interpretar el período post-Fidel. Esta semana, Raúl Castro anunció en la isla la desregulación de la venta de computadoras, reproductores de DVD y teléfonos celulares. ¿Cuál es el significado de estas medidas? Casaus –quien dirige junto a la argentina María Santucho el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana y estuvo en Buenos Aires para presentar a jóvenes trovadores cubanos– analiza el impacto de estas normativas bajo la perspectiva de cambios a más largo plazo y de debates que ya tienen un tiempo en su país, pero, sobre todo, explica por qué en ellos se juega una lengua política.

Las últimas noticias sobre Cuba son la liberalización de la venta de electrodomésticos y celulares. ¿Estos son los signos de una apertura?

Lo que está sucediendo es mucho más que estas anécdotas. Pero ocurre que se ha establecido una relación perversa entre los grandes medios de comunicación y la realidad cubana: las noticias deben pasar por esos grandes medios que las cargan de ciertas

insinuaciones. Este es un problema que no tiene solución. Estas medidas puntuales me parecen muy positivas: responden a una larga historia de restricciones de compra y tenencia de ciertos objetos que tuvo sentido en otros momentos. Ahora, ¿qué entendemos por liberación? Es una palabra que en Cuba utilizamos para muchas cosas: desde algunas bastante más importantes a otras más triviales y comerciales. Si la pregunta se dirige a si este proceso va a propiciar un debate mayor sobre la cultura y los medios, diría que eso ya se está dando. No son temas ajenos a la realidad cubana y creo que estas medidas de acceso a medios de comunicación van a viabilizar que cada quien lleve a debate su verdad.

Pero en el debate político-cultural de Cuba, ¿se usa el término apertura para caracterizar el momento actual?

Podría decirse que determinadas palabras se marcan. Estos días vemos cómo se caracteriza desde los medios, aquí en Argentina, a ciertos grupos y cómo se utilizan palabras que son condicionantes para quien escucha. Lo mismo pasó con los últimos acontecimientos en Colombia. Tras el asesinato de Raúl Reyes, vi entrevistas a gente común en las calles de Bogotá, y su lenguaje estaba marcado por el modo en que los medios presentaban a los “tenebrosos terroristas”. Lo que advierto es un riesgo de empobrecer las discusiones por precariedad del propio vocabulario. Para ir a Cuba: esto mismo sucede con el término transición, que ha sufrido muchos embates de la manipulación y la repetición desdichada. El concepto de transición específicamente se aplica a Cuba hoy en un sentido más mimético que analítico: surge de la comparación de la situación cubana con la transición española, como si Cuba estuviera por salir de un dictador similar a Franco. Cualquier persona mínimamente informada se da cuenta de que esto es una barbaridad absoluta.

¿Cómo se sitúa este proceso de complejización de la vida cubana en el ámbito de la cultura?

Sobre todo a partir del congreso anterior de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), en 1998, que fue un gran marco de discusión sobre la consideración de la cultura no como un elemento secundario o auxiliar, sino como una forma esencial de la presencia de la sociedad y de la revolución que ha transformado esa sociedad. En aquellos momentos difíciles de los años '90, donde parecía que se iban a perder muchas cosas y algunos pensaron que se iba a perder todo, se creó la conciencia de que la cultura era lo primero que había que salvar. De hecho, este fue un comentario de Fidel en el Congreso, que recogía lo que sentíamos muchos intelectuales, artistas y muchos cubanos y cubanas de otros ámbitos. Desde el período especial –que aún no ha finalizado– hay una re-sensibilización de las cuestiones culturales como cuestiones centrales en términos políticos.

¿Cómo repercute en la realidad política y cultural cubana la existencia de los llamados gobiernos progresistas de América latina?

Creo que fundamentalmente en dos sentidos. Primero, en el sentido externo como cambio de la relación de fuerzas en el poder, aun con todas las diferencias y contradicciones en las políticas internas y externas entre esos países. Es imposible esperar una respuesta similar al calco de la opinión cubana sobre determinados temas, por parte de fuerzas políticas que llegaron al poder con composiciones y trayectorias tan diversas. Y esto fue efectivamente lo que tuvo efectos positivos y lo que hace, por ejemplo, que dentro de la OEA –aun siendo aquel ministerio de colonia del que hablaban Fidel y el Che– se den situaciones esperanzadoras en términos de integración latinoamericana. Un segundo elemento es el que tiene que ver con las transformaciones profundas que se están dando en Cuba –y que no tienen nombrecitos de electrodomésticos– y que tienen que ver con el funcionamiento de una diversidad política de los gobiernos progresistas entre sí. Para los cubanos en general y para los políticos cubanos en particular, es una enseñanza de que esa diversidad no es un tema preocupante para Cuba, sino de interés para nuestro destino.

¿Cómo sigue la discusión respecto de los permisos para entrar y salir de Cuba para los ciudadanos nacionales?

Nuevamente se trata de medidas que tuvieron su sentido en otro momento y que hoy, aunque

no haya desaparecido el contexto de hostilidad externa totalmente, son posibles de eliminar. En este camino está también la posibilidad de que ahora los cubanos tengan acceso a bienes y servicios del propio país, como los hoteles. Era anacrónico realmente que un cubano no pueda hospedarse en un hotel aunque tuviera el dinero.

(Publicado en Página 12.)

EL CENTRO EN CUBADISCO

NUEVOS CAMINOS, NUEVAS BÚSQUEDAS

Por Gabriela Sotolongo

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* recibió el Premio Especial del jurado en *Cubadisco 2008* por el CD *Te doy una canción*, en el que 43 trovadores cubanos interpretan canciones de Silvio Rodríguez.

Este premio constituye un reconocimiento a la labor del Centro en la promoción de lo mejor de la trova cubana, así como en la difusión de cantautores de varias generaciones que se sienten herederos de esa tradición y, al mismo tiempo, impregnan en su obra vivencias renovadoras.

El disco *Te doy una canción* (Volumen I y II) forma parte de la Colección *A guitarra limpia*, que produce la institución, y recoge los dos conciertos realizados en el patio del Centro –25 y 26 de noviembre del 2006– para celebrar el cumpleaños 60 de Silvio.

Cuando el pasado 4 de enero se presentó el CD en el Centro *Pablo*, con la asistencia del fundador de la Nueva Trova y la mayoría de los 43 cantautores que interpretaron su obra, Silvio Rodríguez destacó “la diversidad interpretativa, la honestidad en la manera de poner las canciones; el trabajo de arte del disco me parece muy completo y hermoso”.

Trovadores de todas las generaciones y todas las tendencias de la nueva trova cubana seleccionaron su tema preferido de Silvio, canciones “que nos han acompañado a lo largo de nuestras vidas, con las que hemos amado, maldecido o soñado”, según Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*.

Entre las piezas versionadas en el disco se incluyen “La historia de las sillas” (Gerardo Alfonso); “El güije” (Inti Santana); “Óleo de mujer con sombrero” (Diego Cano); “Hoy mi deber” (Lázaro García); “Columna Juvenil del Centenario” (Santiago Feliú); “Unicornio” (Heidi Igualeda); “En mi calle” (Yunior Navarrete); “Esta canción” (Ireno García); “En estos días” (Carlos Varela); “La vida” (José Antonio Rodríguez); “Ángel para un final” (Manuel Argudín), “La gota de rocío” (Marta Campos), y, finalmente, el propio Silvio cantó “El colibrí” (autor anónimo).

Junto con el CD doble *Te doy una canción* obtuvieron el Premio Especial de *Cubadisco 2008* los documentales de la serie *Persona y pensamiento* dedicados a Harold Gramatges, Esther Borja y María Teresa Linares, realizados por René Arencibia, Pavel Giroud y Léster Hamlet, respectivamente, bajo la dirección general de Alfredo Guevara, y coproducido por la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) y la Casa del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano; la colección *Canta mi tierra* (Bis Music); el álbum *Benny Moré, el Bárbaro del Ritmo*, curado por el discógrafo Jorge Rodríguez para la EGREM; y la coproducción de Factoría Autor (SGAE) y el sello *Ojalá, 37 canciones de Noel Nicola*.

Asimismo, varios discos de la Colección *A guitarra limpia* han sido nominados este año. En Música Vocal e Instrumental: *A fuego abierto*, Dúo de Lien y Rey; en Trova: *Demasiado DiEgo*, Diego Gutiérrez; *De paso por el sol*, Leonardo García, y, nuevamente, en Grabación in situ: Jaime Canfux y Juan Demósthene por *A fuego abierto*.

Durante la pasada edición de la Feria del Disco cubano Canfux y Demósthene ganaron el Premio en esta última categoría por el CD *Trovarroco*, grabado en vivo en el patio de Muralla No. 63.

Ahora que el proyecto *A guitarra limpia* cumple diez años, el Centro *Pablo* se propone realizar en el 2008 un concierto especial de Silvio Rodríguez, así como una exposición fotográfica en la Sala *Majadahonda* que reunirá imágenes tomadas por el autor de "Ojalá".

Como ha reiterado Víctor Casaus, hay que preservar la memoria "por todos los caminos posibles". Y eso justamente es lo que ha tratado de hacer el Centro con modestos recursos y grandes esfuerzos. El premio de *Cubadisco* es un estímulo para continuar en ese camino.

A GUITARRA LIMPIA

LA NUEVA TROVA: DEL VERSO A LA CANCIÓN EN LA LEJANA CERCANÍA

El título de estas palabras urgentes quiere reunir algunos de los felices momentos que han acompañado a la joven nueva trova cubana en estas semanas recientes y bienvenir, como se merece, la presencia de Rita del Prado en *su* patio de las yagrumas que ella ha contribuido a convertir en realidad en estos años, junto a sus *hermanos de oficio*, los trovadores y las trovadoras de todas las generaciones y tendencias de la Isla.

Rita compartirá, regalará esas versiones amorosas de los versos de Eliseo Diego que le valieron el Premio *Del verso a la canción* convocado por el Centro *Pablo* con el propósito de acercar aún más esos universos vecinos, a veces pertenecientes, que son la canción trovadoresca y la poesía.

Rita viene llegando, además, de una reciente experiencia en tierras catalanas, vivida junto a Lázara Ribadavia y Ariel Díaz en los escenarios del Festival *Barnasants* que se celebra allí anualmente y que contará de ahora en adelante, cada año, gracias a la solidaridad de su director Pere Camps, con un espacio para *A guitarra limpia*, abierto felizmente hace unas semanas por Rita, Ariel y Lázara en el *Harlem Jazz Club* de Barcelona.

Por esos caminos anda, para nuestra felicidad, activa y cambiante, la nueva trova cubana. Aquí mismo, desde donde escribo estas líneas, en la Argentina que vio crecer la obra de Silvio y Pablo a mediados de la década del 80, varios trovadores de la Isla han recorrido ciudades y campos diversos dentro de la Jornada *Nuestra voz para vos*, organizada por el Centro *Pablo*, con la colaboración de entidades fraternas, como el Instituto Cubano de la Música, y la *mano amiga* de gentes enamoradas de la nueva trova –y de la Isla misma– en Buenos Aires, Rosario Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero, Salta y Jujuy. A esas ciudades y regiones llegaron y continuarán llegando durante los dos meses venideros Samuel Águila, Ihosvany Bernal y Ariel Barreiros, para continuar estrechando esos vínculos de hermandad cultural que también artistas y trovadores de Argentina contribuyen a sostener y ampliar: por ello Raly Barrionuevo, Laura Peralta, Pedro Reñé han acompañado la presencia de los trovadores cubanos en esta jornada que incluyó, además, presentaciones de libros y discos, recitales de poesía, conferencias e imágenes de Katia Hernández y Enrique Smith, ganadores de nuestros Salones de Arte Digital.

Este ha sido, es, continuará siendo un espacio de la fraternidad y la búsqueda común de nuestra identidad, en territorios aparentemente lejanos que se revelan como muy cercanos y pertenecientes cuando la música, la poesía y las imágenes convocan, desde la imaginación y la belleza, a la participación y el disfrute. Por ello vale la pena construir esos espacios perdurables, como lo hicimos con María Santucho en estos meses precedentes, a través de esos caminos urgentes que las nuevas tecnologías han abierto para muchos, sobre todo si los sabemos usar con el grado de intensidad, búsqueda, riesgo, inteligencia y pasión que debieran caracterizar siempre la poética y la materia de nuestros sueños fundamentales.

A sueños realizados en los territorios afines y fraternos de la literatura está dedicado este concierto *A guitarra limpia*: al Primer Festival Internacional de Narradores Jóvenes, organizado por el Centro de Formación Literaria *Onelio Jorge Cardoso* y su tenaz promotor, nuestro hermano Eduardo Heras León quien, junto a Ivonne Galeano, que acaba de recibir ese merecido reconocimiento a su labor por la Cultura, ha entregado en estos años los fulgores de

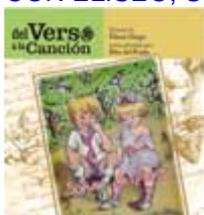
su talento y la maravilla de su persistencia para ayudar a los jóvenes narradores de la Isla en el camino de la creación de su obra creciente y participadora.

En este mismo patio, dos años atrás, cuando festejábamos el décimo aniversario de nuestra creación, el *Chino* Heras resumió en palabras que siempre agradeceremos esa vocación que anima nuestros sueños en el Centro *Pablo*: tratar de hacer mucho con pocos recursos; confiar en la gente, de manera especial en los jóvenes, y propiciar su participación verdadera; ejercer, desde a diafanidad, el riesgo y el compromiso, los derechos y los deberes de la construcción y de la crítica.

Así somos y seremos. Y nos alegra y nos compromete decirlo en este patio, al borde ya de los poemas de Eliseo que Rita trae esta tarde para todos. Desde la lejanía que es cercanía, junto a jóvenes de la canción y de las letras: aquí estamos y seguimos.

Víctor Casaus

CON ELISEO, UN RATO DE TERNURA



Por María Fernanda Ferrer

El pasado sábado 29 de marzo Rita del Prado supo, por voz de una niña, que su muñeca preferida se llamaba como ella. “Y no porque se parezca, sino porque tiene el pelo rizado”, me dijo Amalia a la altura de sus aproximados seis años y detrás de unos simpáticos espejuelos, apenas unos minutos antes de comenzar el concierto *Soñar despierto*, en el que la trovadora nos acercó a la poética de Eliseo Diego.

Y, quizás, la ocurrencia de esa niña puso, sin querer, un acento en el *A guitarra limpia*: la ternura que, todo el tiempo, se vio acunada por la poética de Eliseo. “La grandeza de estos poemas está en su delicadeza”, dijo Rita en un momento del recital. Y es cierto.

Eliseo –(1920-1994, uno de los representantes más notables del grupo *Orígenes* y merecedor, en 1993, del prestigioso Premio *Juan Rulfo*– es muy conocido por su vasta obra, que incluye *En las oscuras manos del olvido* (1942), *Divertimentos* (1946), *En la calzada de Jesús del Monte* (1949), *Por los extraños pueblos* (1958), *El oscuro esplendor* (1966), *Muestrario del mundo* (1968), *Versiones* (1970), *Nombrar las cosas* (1973), *Los días de tu vida* (1977), *A través de mi espejo* (1981) e *Inventario de asombros* (1982).

Pero, existe una zona menos conocida de la obra de Eliseo que está dedicada a los niños: estos fueron, entonces, los versos que Rita escogió para musicar y están recogidos en un CD, presentado en el concierto. La obra fonográfica es hija del Concurso *Del verso a la canción*, auspiciado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con la intención de relacionar lo mejor de la poesía iberoamericana y la trova. El CD, producido por el Centro *Pablo*, cuenta con el diseño de Enrique Smith a partir de ilustraciones de *Rapi* Diego.

Llegó, entonces, Eliseo con verso musicado y Rita regaló “En el patio” (... *Bueno es soñar despierto / y ver, vuela que vuela / la hormiga a toda vela / llegar por fin al puerto / Bueno es soñar despierto*) y “Jugando a las casitas”.

Continuó con “Dibujando”, que dedicó por entero a la familia Diego –algunos de sus miembros acudieron al patio de Muralla 63– y muy especialmente a la memoria de Constante (*Rapi*) Diego, quien estuvo presente con su candoroso dibujo *Matías Pérez* que sirvió, en algún sentido, para “remontar velos plásticos y poéticos”.

“Los escondidos”, “Las memorias de Manuela”, “Vecinos un poco traviesos”, “Un buen sueño / “Vergüenza”, fueron otros de los textos que contaron, además, con el apoyo sonoro/teatral de *Karma*, dúo integrado por Xochitl y Fito, y que viene desarrollando en los últimos años un interesantísimo trabajo relacionado con la música para niños, con la inclusión de elementos estéticos muy particulares.

Para el tema “A un perro muy antipático”, Rita invitó a Yusa, considerada una de las creadoras más completas del panorama sonoro contemporáneo cubano y singular ejecutante del tres; continuó *Soñar despierto*, con un adelanto de *En guarandinga por toda Cuba*.

El proyecto, que en este momento está en fase de grabación, es de creación colectiva; en otras palabras, Rita y *Karma* han unido esfuerzos, voluntades y talentos y como resultado han salido canciones tan ingeniosas como “La Nãñara” y “Polimita y chivo”.

Forman parte también de *En guarandinga por toda Cuba* temas como “El potrico de la volanta”, una agraciada estampa que invita a recorrer algunas calles del Centro Histórico de la ciudad y “Controversia murcielaguina”, en la que se reverencia a los repentistas cubanos, ambos textos de la autoría de Rita, quien con inteligente humor hilvanó el concierto a partir de cuatro décimas que sirvieron de puente dramático.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, envió desde Argentina, vía correo electrónico, unas palabras para Rita (ver nota precedente) que concluyó de esta manera: “Así somos y seremos. Y nos alegra y nos compromete decirlo en este patio, al borde ya de los poemas de Eliseo que Rita trae esta tarde para todos. Desde la lejanía que es cercanía, junto a jóvenes de la canción y de las letras: aquí estamos y seguimos”.

Y, efectivamente, aquí estamos, aquí seguimos y desde aquí celebramos y aplaudimos el candor de Amalia y su muñeca, la delicadeza de Rita, la transparencia de *Karma* y, por supuesto, ese tremendo tesoro que nos dejó Diego.

¡Gracias, Eliseo, por facilitar este rato de ternura!

TROVA HABANERA AL ORIENTE CUBANO

Por Estrella Díaz

El 15 de abril el trovador Ángel Quintero comenzó la segunda parte de una gira nacional que incluye varias ciudades del oriente cubano y que se inició el pasado año.

La gira, auspiciada Centro Nacional de Música Popular, arrancó el 16 con una presentación en la Casa de las Promociones de la Música, de Guantánamo, mientras que el 17 cantó en la Casa de la Trova de Santiago de Cuba. El 19 lo acogió Casa del Joven Creador de Bayamo, el 20, Casa de la Trova de Moa, y el 21, la Casa Iberoamericana.

Posteriormente se trasladará hacia Camagüey y en ese territorio realizará dos presentaciones (Casa de la Trova, 23, y en la Escuela de Instructores de Arte, 24). El 26 ofrecerá un concierto en la sede de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), de Ciego de Ávila.

La gira concluirá el 1 de mayo, en La Habana, con una descarga en *La Tanda*, proyecto que todos los jueves se desarrolla en el Centro Cultural *Fresa y Chocolate* y que se destina a promover la obra de un trovador e incluye, también, algunos invitados.

La gira de Ángel Quintero, acompañado por el percusionista Rodolfo Valdés Terry, está dedicada a festejar el aniversario 10 de *A guitarra limpia*, espacio que el último sábado de cada mes auspicia el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, ubicado en La Habana Vieja.

El pasado año la institución efectuó un concurso titulado *Del verso a la canción* con el propósito de estimular la musicalización de parte de la obra de poetas iberoamericanos y Ángel Quintero fue uno de los ganadores, con un trabajo alrededor de la poética de nuestro José Martí y el peruano César Vallejo.

LA MANO AMIGA

memoria
BOLETÍN

A PROPÓSITO DE LOS 100 NÚMEROS DEL BOLETÍN *MEMORIA*

Roberto Fernández Retamar (escritor y ensayista)

Querido Víctor Casaus:

Qué maravilla saber que una publicación tan vivaz como el boletín *Memoria* llega a su número 100. Es admirable vocero del Centro del que he dicho en otra ocasión, y me complace reiterar, que es digno de Pablo de la Torriente Brau, una criatura excepcional cuyo nombre llevaba un aula del Instituto de la Víbora donde estudié. Así que supe de él aun antes de leerlo. Y estoy seguro de que Pablo hubiera saludado con alegría las muchas tareas realizadas por el Centro que justicieramente lleva su nombre. Les deseo que sigan realizando labor tan estupenda.

Silvio Rodríguez (trovador)

Victoriano, es un feliz acontecimiento que ya tengamos 100 ediciones del boletín MEMORIA, por todo lo que abarca su multiplicidad de crónica y de opinión. MEMORIA se ha convertido en un arquetipo de compromiso y diversidad admirable. Es de esperar que no deje de profundizar en sus virtudes, que le confieren una condición de vanguardia en nuestra prensa.

AbraSones agradecidos para todos los que lo realizan.

Silviano

Luis Miguel Valdés y Frémez (artistas de la plástica)

México D.F., 18 de abril de 2008

Queridos María y Víctor:

Revisando papeles "viejos" me encontré la primera impresión "digital" que hice en 1986. Se desbordaron los recuerdos y los pensamientos de entonces de qué pasaría con esa nueva herramienta dentro de 10 o 20 años. Han pasado 22 y pronto tendremos el X Salón de Arte Digital, entre los múltiples y felices proyectos del Centro *Pablo*.

Tuvimos (yo, ustedes, todos) que salvar muchos escollos para llegar hasta hoy en esta locura que el boletín *Memoria*, afortunadamente, ha recogido desde el principio y que en este número 100 todos también celebramos.

No puede quedar fuera de este saludo quien siempre nos acompañó en esta y todas nuestras luchas y me atrevo a suscribir este mensaje por los dos, porque así lo hubiera hecho él.

Un abrazo a todos y muchas felicidades.

Choco (artista de la plástica)

Querido Centro *Pablo*: Sandro, Elis, Gloria y *Choco*, por qué no, les deseamos 100 años luz de felicidad. A trabajar, carajo, que la vida es nuestra.

Sara González (trovadora)

...para hacerse comprender y comprender "vale la pena" acercarse a *Memoria*, que tiene la virtud de entendernos y hacerse entender; es una suerte para los amigos del Centro *Pablo*.

Diana Balboa (artista de la plástica)

Centro *Pablo*:

¡Una felicitación! Lo más importante del boletín *Memoria*: lo que ha crecido es lo importante, como una planta provechosa, útil y perfumada. Lo importante es también en qué tierra está sembrada, de dónde chupa la savia con que nos alimenta. ¿Será más importante lo lejos que llegan sus frutos? Lo más importante es que no se muera.

Ambrosio Fonet (ensayista)

Queridos Víctor y María:

Un abrazo y mis más cálidas felicitaciones por esa llegada de la locomotora a la estación número 100. Tengo la impresión de nunca antes las viejas y las nuevas vanguardias habían logrado expresarse en el mismo espacio con tanta variedad e intensidad.

Alberto Faya (músico e investigador)

El Centro *Pablo* ha sido un esfuerzo de muchos pero sobre todo de quienes desde el Centro mismo han tenido la virtud de la constancia y la seguridad de que por medio del amor todo obstáculo puede ser vencido. El número 100 es un triunfo más de ese amor que nos llama a unirnos y nos impulsa a seguir transformando.

¿Qué puedo hacer, sino agradecerles?

Alicia Candiani (artista digital argentina)

Parafraseando a Pablo podríamos decir que los ojos de los artistas ven cosas maravillosas y el arte es quizás la forma que elegimos para compartirlas con los demás. *Memoria* ha sido el testimonio de esas cosas maravillosas que se han ido entrelazando en el Centro *Pablo de la Torriente Brau*, tejidas por las manos de muchos y cosidas por la interacción de María y Víctor. Como he sido afortunada de formar parte de algunas de ellas quiero sumarme a esta celebración y mandarles desde Buenos Aires mis felicitaciones y admiración por el trabajo que hacen.

Rosy (esposa del trovador Augusto Blanca y amiga del Centro)

Queridos Víctor y María:

Muchas felicidades para ustedes y ese equipo de trabajo ¡¡¡¡¡¡¡¡por haber llegado al número cien!!!!!!! Seguros estamos que llegarán a unos cuantos miles!!!!!!! Cuando se trabaja con amor todo sigue adelante. Y así son ustedes. Augusto está en la gira "Expedición", con Silvio. Nos vemos pronto. Un beso.

Joaquín Borges-Triana (periodista y promotor de la música cubana)

Por otro tipo de historia

Alguna vez ese incorregible inquisidor que fue Miguel de Unamuno, insistió en hacer esta pregunta: "¿Qué habría sido de la historia del mundo si en vez de ser Colón el descubridor de América, hubiese sido un navegante azteca, guaraní o quechua el descubridor de Europa?" El célebre pensador estaba sugiriendo el ejercicio de la imaginación investigativa, esa que gusta proponer nuevos problemas intelectivos, y someter a examen, desde las más impensables perspectivas, una realidad ya incorporada al imaginario plural en forma de rígidos esquemas intelectuales.

Pensaba en lo anterior porque en el caso de la historia cultural de lo hecho en Cuba, esta todavía suele escribirse tomando en cuenta apenas "los grandes sucesos". Por lo general, desde un gabinete se decide qué puede o qué ha podido ser relevante en esa sucesión fantasmagórica de acontecimientos que a diario se nos impone, nos rebasa y hasta simplifica. Por lo anterior, llega a pensarse que la Historia no es más que el relato de nuestras exclusiones afectivas.

Por suerte, desde hace algún tiempo este modo arrogante y elitista de "relatar" la epopeya humana, viene recibiendo críticas cada vez más acerbadas. En ello, boletines como el que realiza el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau desempeñan un rol fundamental pues con su modo específico de preservar la memoria, contribuyen a la escritura cotidiana de un nuevo tipo de historia.

Eduardo Guajardo (trovador argentino)

Desde mi pueblo de mineros de carbón y nieve, en este otoño atravesado por el incendio escandaloso de los bosques de ñires y lengas, les mando mi fraternal saludo a Uds., compañeros de hacer la vida como los sueños.

A esa empuñada suerte de ser cotidianamente creativos y auténticos para seguir siendo originales en nuestra América Latina y nuestro Caribe.

Desde el sur de todos los sures, desde mi Patria de infancia... y del viento, un abrazo redondo e inmenso como el horizonte patagónico.

Ángel Juárez Almendros (presidente de Mare Terra Fundació Mediterrània)

Estimados amigos del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*:

Enhorabuena por los 100 números de vuestro boletín, pero sobre todo por la gran labor que realizáis, como rescatadores, impulsores y difusores de la cultura cubana. Atentamente, un afectuoso saludo desde España.

Javier J. Hernández Acosta (principal ejecutivo del Taller de Cantautores de Puerto Rico)

Fue precisamente un boletín *Memoria* con reseñas de conciertos en el Centro y varios casetes de *A Guitarra limpia* lo que trajimos a Puerto Rico luego de ese viaje a La Habana en el año 2000. La idea de un proyecto como el del Centro y los muchachos de *Puntal Alto* fue suficiente para que un grupo de cantautores entendiera la importancia del trabajo colectivo. Hoy día, la Cooperativa Taller de Cantautores es un espacio que facilita que artistas independientes tengan un taller de trabajo en Puerto Rico. Llevamos cinco años en un proyecto que ha producido cinco compilaciones y que administra un Café Teatro en el que se han producido sobre 700 eventos. El trabajo del Centro *Pablo* es vital porque, sobre todo, ha servido de puente entre las "dos alas". Todavía nos falta mucho, pero estamos haciendo lo que hay que hacer. Un abrazo a Víctor, a María, a Vicente, y todos los cantautores que han pasado por el Centro. Gracias por ser guía y esperanza de futuro. Nos vemos pronto.

Revista digital La Jiribilla

*Todo está guardado en la memoria,
sueño de la vida y de la historia.*

Nada nos envuelve más que nuestros recuerdos. La añoranza y la nostalgia de lo que pasó. Vivimos en un presente efímero intentando agarrar un mañana que a veces se nos escapa, pero con una tela secular de espectro en el fondo: lo que ya vivimos. Por eso es tan importante guardar, rescatar, revivir. Y eso ha hecho el Centro *Pablo* a través de este proyecto y de muchos otros, rescatar la *Memoria* viva de un pueblo, de varios pueblos, atesorar aquello imprescindible: lo que nos hace identitarios de nuestra cultura; inmortalizar las páginas, el sonido y la imagen, salvarnos del olvido, de no saber quienes somos.

Nunca aprendimos mejor el valor de aquello que pudiera parecer insignificante como con Víctor, María y su tropa de incansables, esa virtud de proteger el testimonio de esta y otras épocas, multiplicarlo, hacerlo común y, en algunos casos, reivindicador.

Hacemos reverencia infinita a esta pequeña cuadrilla de Hermanitos del éter; sigan plasmando en las hojas, virtuales y reales, de este Cuaderno y Boletín *Memoria* el valor del talento, la cultura y la vida, pero sobre todo la Verdad que nos permita ver las cosas extraordinarias que, con su maquineta, ustedes nos han contado.

Los Jiribillos

Arleen Rodríguez Derivet (periodista)

Víctor: No sólo no me cuesta, sino que me alegra mucho y sale rápido y emocionado, el saludo el número 100 de *Memoria*, que es también el saludo a ustedes, a quienes tanto debemos. Ahí te va:

Queridos Víctor y María: Siempre me he preguntado qué sería de nuestra memoria sin la que ustedes atesoran por y para nosotros, sin esa fidelidad con la que se han impuesto a todas las crisis y las tendencias pasajeras, para salvar lo verdadero y dárnoslo, una y otra vez, en esa suerte de perpetua juventud con memoria larga y profunda que es el Centro Pablo. Cien números y más, que nos hacen mucha falta. Un abrazo.

Aram Vidal Alejandro (documentalista)

Un saludo para toda la tropa del Centro *Pablo*, y felicidades por su trabajo, tan cerca de los jóvenes y de manifestaciones artísticas al margen de la promoción. Gracias al Centro se han podido estrenar y ver muchos materiales que no se exhiben prácticamente en ningún otro espacio, tanto por su experimentación visual (arte digital, new media, etc.), como por su abordaje temático. Ojalá en el futuro, instituciones como el Centro *Pablo de la Torriente Brau* no sean una excepción en nuestro panorama, y más personas se sumen a esta intención de apoyar, promocionar y valorar el arte joven, en todas sus manifestaciones. Mientras tanto, ustedes siguen siendo un buen ejemplo, y una razón para confiar. Un abrazo.

Modesto López (Ediciones Pentagrama, México)

Querido Víctor:

No es fácil mantenerse durante tanto tiempo y lo más difícil es ser consecuentes con los principios. Por tu intermedio felicito a todos los torrientistas. Como siempre digo, ustedes son de los que, si no existieran, tendríamos que inventarlos.
¡Hasta la victoria siempre!

Francisco Esteve (presidente de la Asociación de Amigos de Miguel Hernández)

Deseo unirme, desde España, a la celebración colectiva del número 100 del boletín electrónico *Memoria* que viene realizando, desde hace diez años, muy valiosas e importantes aportaciones a la cultura y al arte bajo todas sus facetas y manifestaciones. En mi reciente visita al Centro cubano *Pablo de la Torriente* he podido constatar el enorme esfuerzo que está llevando a cabo para el fomento y la difusión de la cultura cubana en distintos campos como la literatura, la música, el teatro, la pintura, el diseño, etc. Animo a sus impulsores a continuar en esta noble tarea que tanta repercusión está teniendo internacionalmente. A través de todas estas actuaciones se sigue haciendo presente el espíritu emprendedor y entusiasta del inolvidable Pablo de la Torriente porque, como decía Miguel Hernández: "este es de los muertos que crecen y se agrandan aunque el tiempo devaste su gigante esqueleto".

Ciro Benemelis (director de Cubadisco)

Como soy un trovadicto empedernido, como tú, admiro mucho el trabajo que realiza en Centro *Pablo*.

Ustedes han hecho con la trova lo que otros nunca deberían haber dejado. Pero el Centro ha sobrepasado todas las expectativas para convertirse en un Templo de la Cultura, especialmente con los jóvenes. Han demostrado que a pesar de las dificultades y rutinas se puede.

Gracias a todos y especialmente a ti, fundador de primaveras.

Humberto Manduley (guionista y conductor de programas radiales)

Bueno, pues mis felicitaciones mayores para la gente del boletín, los de antes, los de ahora y los de mañana. Espero lleguen al club de los 120!!! Si estoy a tiempo, tal vez les mande algo. Saludos a todos.

Jorge R. Bermúdez (ensayista y profesor)

Un saludo para ti y los demás compañeros y compañeras del Centro *Pablo*, en ocasión de celebrar el número 100 del boletín electrónico *Memoria*. Como bien su título lo indica, el boletín ha sido memoria de lo mejor producido en el país por la voz y la imagen de vanguardia durante estos diez años, en los cuales han tenido lugar no pocos acontecimientos de real importancia para la cultura cubana. La continuidad y el tesón demostrados en esta y otras tareas no siempre bien comprendidas, ni valoradas, hablan por sí solos de todo lo prometedor que ha sido este proyecto y de todo lo que nos prometerá en estos nuevos tiempos. Tuyo en Pablo.

Eduardo Dalter (poeta argentino)

Que en la Revolución, miles de revoluciones sean siempre posibles. Que las células de la Revolución sean (como son) revoluciones y solo revoluciones. Quiero decirles, que viva el amor, que viva la poesía, que viva la confraternidad, que alumbran vuestros pasos, Víctor, María, artistas, poetas y trovadores, para cada momento, para cada nuevo día.

Milagros Rivera Pérez (presidenta del Comité de Solidaridad con Cuba de Puerto Rico)

Carmen V. López Vélez (comisión cultural de la Brigada Juan Rius Rivera)

Querido hermano:

Para nosotras es un doble honor enviar este mensaje de felicitación a la edición número 100 del Boletín Electrónico *MEMORIA*. Nos sentimos parte de esa historia desde 1998. Hemos podido utilizarlo como herramienta informativa en nuestra indomable tierra para reforzar los lazos de amistad y solidaridad que unen nuestras culturas.

En medio del periodo especial pocos se imaginaban que el Boletín digital *MEMORIA* iba a llegar a la edición número 100. Sacar un número era un gran proyecto y cumplir un año un esfuerzo enorme con las múltiples dificultades que sabemos que han tenido que enfrentar producto del criminal e injusto bloqueo. Arribar al número 100 un extraordinario logro y *MEMORIA* lo ha hecho, gracias al empeño de ustedes.

Para nosotros y nosotras *MEMORIA* es parte importante del rescate de la historia cultural colectiva de la nación cubana desde la perspectiva de la solidaridad. El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha cumplido con todas las expectativas, abriendo un importante espacio para toda una generación de jóvenes artistas cubanos y cubanas en pleno periodo especial, divulgando la palabra y el accionar cultural por todos los medios a su alcance y *MEMORIA* ha sido uno de los proyectos más importantes.

Gracias al Centro y a *MEMORIA* guardamos una parte de nuestra historia en Cuba, encuentros importantes e impactantes como lo fueron entregar la Medalla *Juan Rius Rivera-Antonio Maceo* al Ministro de Cultura, Abel Prieto en 1998 y celebrar un 13 de agosto de 2000 el cumpleaños de nuestra querida Sara González. Cada año tenemos una sorpresa y regalo cultural que no sólo queda en *MEMORIA* sino en nuestros corazones.

A todos los integrantes del colectivo que hacen posible la publicación de *MEMORIA* y el trabajo en el Centro *Pablo*, mil gracias por ser persistentes y ayudarnos a romper el bloqueo informativo sobre nuestros próceres y a unir un fuerte lazo entre nuestras culturas caribeñas.

Américo Boschetti (trovador puertorriqueño)

Les felicito al llegar a la edición número 100 de vuestro Boletín. Desde su primera edición el Boletín demostró ser una publicación de gran importancia cultural empeñada en difundir el arte comprometido en todas sus vertientes. Reciban un fuerte abrazo solidario desde Puerto Rico y espero que sigan adelante con tan estupenda y fascinante labor. Y un aplauso a vuestra dedicación y gran espíritu de lucha.

¡Hasta la Victoria Siempre... por todos los senderos!

Tato Iglesias (Universidad Trashumante, Argentina)

Celebramos con enorme cariño estos 100 números de *Memoria*. La pasión está puesta en cambiar el mundo, en hacer algo nuevo y grande. Pero también se demuestra en la coherencia, en la eficacia, en el trabajo hormiga que significa construir para todas y todos. Un beso y abrazo enormes.

Amado del Pino y Tania Cordero (periodista y dramaturgo; periodista)

Amigos del Centro *Pablo*. Boletín *Memoria*; discos entrañables con voces a punto de pasar al olvido: conciertos de ahora mismo que alimentarán la melancolía de mañana. Todo eso y más es el Centro *Pablo*. Por su vocación de respetar y querer la memoria, hemos trabajado juntos buscando raíces y resonancias en la amistad de Pablo con Miguel Hernández.

El boletín llega a su número 100 y uno sabe que hay garantía de que todo el universo de trabajo y promoción que late en el Centro estará arropado y protegido; amplificado y enriquecido. Gracias por estar cerca y permitirnos formar parte.

DESDE ROMA

Querido Víctor:

Muy buena la entrevista y el trabajo de Porcheron sobre el Centro. ¿Se trata del mismo que estuvo en la década de los 80 como representante de AFP en Cuba? Claro que lo mejor es el trabajo del Centro mismo que, pese a todas las dificultades, se ha labrado un merecido prestigio en la Isla y fuera de ella, gracias a todos los pablianos que tú encabezas con entusiasmo que no desmaya, como verdadero seguidor de Pablo.

Un abrazo,

Raúl (Roa Kourí)

ECOS DEL BARNASANTS



DOS MIRADAS CON PUNTOS EN COMÚN

Por Ariel Díaz

La presencia del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en el festival de la canción *Barnasants* de la ciudad de Barcelona no es un capricho del azar. Durante casi diez años el proyecto *A guitarra limpia* ha tenido amplia resonancia internacional que lo sitúa como uno de los más importantes en la promoción de la música de autor de habla hispana.

La dirección del prestigioso festival catalán decidió este año dedicar parte de su programación a mostrar el quehacer trovadoresco cubano más contemporáneo, prácticamente desconocido en España.

De esta manera me he visto involucrado en la magnífica aventura de compartir la escena con mis amigas trovadoras Rita del Prado y Lázara Ribadavia a quien, además, no veía desde hace unos 6 años por estar ella radicada en Madrid y no haber coincidido en La Habana durante su más reciente concierto *A guitarra limpia*.

Nuestra presencia en *Barnasants* fue breve, pero debo decir que más que reveladora para un público habituado a determinados esquemas que han rodeado a la trova cubana, víctimas de la poca información y desconocimiento de las nuevas vertientes que ya se van haciendo cotidianas en Cuba.

Un día antes del concierto programado para el club *Harlem Jazz*, local bien conocido en Barcelona por su tradición musical, nos reunimos en una habitación del hotel. En poco más de media hora habíamos armado un concierto sin demasiado esfuerzo, entre la emoción de volver a tocar juntos y la nostalgia por las tardes de Muralla 63, donde el tiempo nos ha curtido de descargas y canciones.

La idea era permanecer juntos en el escenario a modo familiar y entrelazar canciones que dieran, de alguna manera, un abanico de diversidad en estilos y temáticas. Nuestros propósitos iniciales fueron superados la noche del domingo 2 de marzo cuando unos asistentes expectantes nos pidieron más canciones al concluir el recital, confesando, algunos, que desconocían completamente la canción cubana más allá del tradicional Silvio y Pablo de sus juventudes. Otros ni siquiera habían escuchado hablar del fenómeno Nueva Trova, título que incluso, a mi juicio, se nos va alejando poco a poco entre nuevas búsquedas y retos.

Cabe señalar la excelente atención recibida por parte de los anfitriones del evento, principalmente en los nombres de Pere Camps y Carles Girbau.

Esta jornada abre, sin dudas, un puente entre las dos realidades culturales. La acertada idea de concluir el *Barnasants* con actividades en La Habana es una prueba de ello. Por nuestra parte, intentamos llevar lo que hacemos hasta la mirada ajena, pero atenta de quienes descubren.

Otras presentaciones colaterales vinieron a reforzar este acercamiento coordinadas por el amigo Javier Luna, delegado nacional de *Xarxa Latina*. Un concierto que realicé en el Centro Popular Andaluz de *Sant Cugat del Vallés* desencadenó un posterior encuentro con un grupo de profesores y alumnos de enseñanza media superior, impacientes por conocer la visión de la Cuba actual desde mi fresca visión, alejada de los medios y sus enfoques distorsionados.

Más adelante, en la Casa América Catalunya, importante institución cultural de Barcelona, un segundo concierto arrancó no pocas sorpresas entre los presentes en la noche del 19 de marzo.

Sin repetir la fórmula del *Harlem Jazz* desfilamos a tono más individual, aunque interactuando en algunos temas acostumbrados. Con esta institución se perfila además una colaboración directa con el Centro *Pablo de la Torriente Brau* que incluirá, en un futuro próximo, la interacción y el encuentro de dos miradas que tienen puntos en común, pero al mismo tiempo distintos; desde el *arte digital*, la música y la literatura.

CENTRO PABLO: LA TROVA QUE NOS VIENE

(Publicado por Xavier Pimentel, director del sitio *cancioneros.com*, el 10 de marzo de 2008.)

Rita del Prado nos contaba que por allá el siglo XVIII apareció en Cuba el primer trovador. Parece ser que Juan Pandero –que así se llamaba– mató a otro hombre por un asunto de mujeres, celos e infidelidades. Protegido por alguno de sus amigos Juan Pandero no llegó a pagar sus culpas, evadiendo la justicia. Dice la leyenda que este es el motivo por el cual hay tantos trovadores en Cuba, para expiar las culpas del trovador primigenio. Yo que soy de los que creo que la ciencia es el único Dios y el método empírico su único profeta, no puedo darle a la leyenda ningún tipo de crédito, pero es muy verdad que –llámese Juan Pandero, Dios o llámese energía– existe algo, algún motivo, para que Cuba haya dado en las últimas décadas tal cantidad de trovadores y de tanta calidad.

Y si la leyenda fuera cierta muchas culpas debía haber cometido nuestro estimable amigo Pandero, porque todavía siguen apareciendo muchos y buenos trovadores en Cuba.

El papel que desarrollaron en su día la Casa de la Américas y la inolvidable Haydée Santamaría en la aparición de la primera generación de la Nueva Trova Cubana, ahora lo ejerce el Centro *Pablo de la Torriente Brau*, capitaneado por el poeta, narrador, cineasta y periodista Víctor Casaus. El Centro Pablo acoge, promociona, difunde y anida a esta nueva generación de trovadores –la generación X–, la cuarta desde la aparición de Silvio, Pablo, Noel, Vicente, Amaury, Augusto y tantas otras leyendas vivas.

Era inevitable que el Centro *Pablo* y el *Barnasants* cruzaran y juntaran sus caminos en una colaboración con vocación de continuidad, según han declarado los directores de ambas instituciones.

Y en el marco de esta primera colaboración, el pasado 2 de marzo se presentaron los trovadores Rita del Prado, Lázara Ribadavia y Ariel Díaz. Los tres presentaron lo más nutrido de su repertorio. Rita con una interpretación y ejecución muy correctas y un repertorio un tanto *naïf* pero no por ello menos impactante y sorprendente. Lázara con su voz profunda, su tremenda verborrea y unas canciones extremadamente dulces –al igual que Rita– en la más pura tradición trovadoresca. Ariel, de una trova más dura y ecléctica, incluso a veces dispersa.

Aunque el concierto resultó algo improvisado –algunos prácticamente acababan de aterrizar– nos hicieron disfrutar y, lo que es más importante, dejaron la puerta abierta y el listón muy alto para los que de seguro vendrán el año que viene.

Que por muchos años más el pecado de Juan Pandero quede sin castigo.

12 + 1 = IMAGEN MUSICADA

Por Estrella Díaz

Hasta el 28 de marzo se exhibió en el Teatro Auditorium *Amadeo Roldán* de La Habana, la exposición fotográfica *12 + 1* del artista andaluz del lente Juan Miguel Morales, creador que ha visitado la Isla en tres oportunidades y quien confiesa que “la música ha sido un motivo inspirador y recurrente en su quehacer”.

12 + 1 –con curaduría de Virgina Alberdi, especialista del Consejo cubano de las Artes Plásticas– incluyó retratos de los trovadores Noel Nicola, Silvio Rodríguez, Vicente Feliú,

Augusto Blanca, Amaury Pérez, Liuba María Hevia, Carlos Varela, Santiago Feliú, Gerardo Alfonso, Sara González, Karel García y Frank Delgado; doce en total y una instantánea de Luis Eduardo Aute, músico y artista que por esos días recibió el agasajo cubano como parte del Festival Barnasants, que ha constituido, según algunos medios de prensa, “el homenaje más grande ofrecido a este artista español tanto fuera como dentro de su país”.

Y debe recordarse que Aute, por la calidad de su trabajo, por la fidelidad a las ideas, y por los altos valores humanistas que se desprenden de sus creaciones, es, entre otras razones, un artista muy querido y respetado en naciones como Argentina, México y Chile, además de Cuba, en este caso en su carácter de país anfitrión. Pero, ¿cómo surge en Juan Miguel la idea de hacer esta recopilación de retratos de músicos cubanos?

“Primero, por amor a Cuba y después a todo el continente. Tengo un camino recorrido en relación con América Latina. Hice un trabajo sobre la comunidad quechua/aymará, que aún está inédito y realicé, también, una investigación sobre Víctor Jara junto con el periodista catalán Omar Jurado, lo que nos proporcionó el viajar a Chile varias veces.

Este trabajo se editó en ese país bajo el título de “El Chile de Víctor Jara” y también en España. En cada empeño siempre busco un motivo trovadoresco. La música me ayuda a entender a las gentes y a su cultura.

Hasta donde conozco los cuatro libros que tienes publicados poseen como sustrato la música...

La música en general y, especialmente, la trova, porque le va a mi sensibilidad. Me interesa mucho la palabra musicada, la palabra cantada. La trova desde los tiempos de los trovadores medievales es un medio de comunicación que habla de su tiempo y de cómo se entiende la vida en un contexto específico.

Por eso, ante una situación determinada el trovador habla de política, pero también habla de amor con una visión muy moderna. No trata el tema del amor como un cantante melódico que está construyendo una canción bellísima... y después la música de la trova en cada lugar donde se hace está “manchada”, está “tiznada” de las músicas populares y folclóricas de ese lugar. Es una música muy artesanal, muy influenciada por su tiempo y por su cultura, por su paisaje, por su terruño.

La música implica movimiento, la fotografía también. ¿Cómo asumes el ritmo en la obra?

Soy un creador, un artista, bastante clásico y, quizás por eso, me interesa mucho el retrato psicológico y eso conforma mi mirada fotográfica. No soy excesivamente reflexivo a la hora de trabajar. Me considero más intuitivo aunque eso tampoco es tan así porque siempre existe una reflexión y esta es la suma de lo que al final sale.

Hay quienes dicen que existe “un modo de ver” que me pertenece y eso me halaga aunque puede constituir un encerrona porque significa que, de algún modo, te mueves en ese círculo, en esa mirada y difícilmente te sales.

Supongo que mi mirada se relaciona con un presupuesto cultural que tiene que ver con lo que he visto, con lo que me ha gustado. Este arte, además del fotógrafo, incluye las circunstancias: en el retrato está el protagonista y, personalmente, soy un amante de la fotografía que integre el personaje a su ambiente, a su medio.

Incluso, cuando tengo que hacer un primer plano, que no se vea nada más, prefiero que el personaje se encuentre en un ambiente elegido por él porque así se entrega más y ofrece más información íntima, quizás. Me parece que el estudio lo convierte todo en *bodegón*.

Entonces, ¿definitivamente consideras que el alma solo se puede captar cuando se está en el ambiente propio?

Generalizar es muy complicado. Por ejemplo, hay fotógrafos que hacen cosas francamente espectaculares y trabajan muy diferente a mí.

Ahí esta uno de los secretos del arte: la diversidad y las distintas maneras de asumir una idea...

Exacto. También la fotografía me sirve para vivir.

¿Para comer?

No, me refiero a la vida existencial. La fotografía es un estilo de vida. Es la que me permite acercarme y conocer a personajes que me interesan y me involucran en sus ambientes y me suscitan curiosidad. La cámara es el pasaporte: meto la cabeza y aprendo mucho.

¿Por qué el blanco y negro?

Porque me gusta y por la fuerza, quizás. Otras veces aparecen en mi trabajo los clásicos, los sistemas de zonas... Por lo visto, soy un viejo fotógrafo y es que utilizo las técnicas analógicas: hay imágenes de 6 x 6 y de paso universal. Es pura fotografía clásica, del siglo pasado. Todo pasa por el laboratorio más tradicional, no utilizo ningún programa de computación para mejorarlas. Nada. Todo lo logrado es a golpe del obturador: del negativo al papel perla.

¿Será esta exposición un libro futuro?

En estos momentos estoy como rematando. Quiero hacer un libro para que se publique el año que viene, pero no logro ponerle el punto final.

Pues tendrás que hacerlo porque de lo contrario el proyecto puede dilatarse por mucho tiempo...

Así es, pero también estoy en un proyecto con el periodista Omar Jurado –con quien como ya dije trabajé hace un tiempo un hermosísimo libro dedicado al chileno Víctor Jara– para hacer un volumen sobre María del Mar Monet, que es una trovadora catalana impresionante. Creo que más que una cantautora catalana es una trovadora mediterránea; su voz desde la catalanidad, desde el idioma catalán, es impresionante, pero eso es para después, porque ahora me empeño en hacer el libro con músicos cubanos y mimarlo mucho, ponerle energía. Para eso he trabajado intensamente.

¿Quién lo editaría?

Probablemente, el Centro Andaluz de la Fotografía, que es una institución muy seria. Veremos.

A PIE DE PÁGINA

SALVAGUARDAR LA IDENTIDAD CUBANA



Por Fernando Rodríguez Sosa

La historia se escribe con personajes y hechos, esos que marcan relevantes páginas en el devenir del tiempo. Mas, la historia también se escribe, en cierta medida, por esos hombres y mujeres comunes, quienes con su accionar cotidiano dejan una huella en la memoria. Así lo confirma el libro titulado *La calle de los oficios* (Ediciones *La Memoria*, Colección *Coloquios y testimonios*, 176 pp.), de Yamil Díaz Gómez.

Galardonado con el Premio Memoria 2006, que otorga el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* para preservar los más auténticos valores de la identidad nacional, este libro resulta un aporte al conocimiento de esa “gente sin historia”. Gente sin historia que, aunque en apariencia parezca contradictorio, contribuyen a forjar la propia historia.

El interés de Yamil Díaz Gómez con esta obra es recuperar la impronta –para algunos, imperceptible– que han dejado en su provincia natal, Villa Clara, seres humanos “de carne y hueso”. Son esos protagonistas no de grandes epopeyas, sino del vivir de cada jornada, ese quehacer diario, marcado por realidades y angustias, alegrías y esperanzas, dolores y quimeras.

Por *La calle de los oficios* desfilan, como en vibrante y estremecedor fresco, un pregonero, un cargabates, un exhibicionista, un proyccionista de cine, un tipógrafo, un limpiabotas, un travesti, un pastor, un taxidermista y un eviscerador. Voces todas de un gran coro, que se unen para, al contar sus experiencias, sus memorias, sus anécdotas, revelar también toda una época.

En *La calle de los oficios* se trasluce la formación profesional de su autor, porque Yamil Díaz Gómez, Licenciado en Periodismo, utiliza los medios y recursos que domina en función de su propósito. Ese que lo conduce, sustentado en la técnica periodística, a recrear, sin desvirtuarla, la realidad que le interesa entregar a los lectores. Una realidad narrada con imaginación, amenidad y frescura.

Estas tres características han marcado, por cierto, la vasta producción literaria de Yamil Díaz Gómez (Santa Clara, 1971). Poeta, escritor para niños y jóvenes, editor, en su bibliografía aparecen más de una decena de títulos, galardonados, entre otros, con los premios Fundación de la Ciudad de Santa Clara, Abril, Bustarviejo, *Regino Pedroso*, Razón de Ser y Dador.

Al presentar este nuevo libro de Yamil Díaz Gómez, sus editores comentan que este es un “singular, irreverente y muy criollo texto tejido con los hilos de la imaginación, el humor y el habla popular que nos identifica. Estas son las *voces que nos rodean*, la carne y el espíritu que nos hace ser una construcción cultural plural, llena de movilidad y resignificaciones múltiples”.

Con *La calle de los oficios*, el catálogo de Ediciones *La Memoria* se enriquece. Y lo hace con un título que no solo entremezcla el rigor investigativo y la amena narración. Es una obra, igualmente, que incorpora nuevas voces, nuevos testimonios, nuevas anécdotas, a los pacientes y fecundos estudios que salvaguardan la identidad cubana.

ALREDEDOR DEL CENTRO



MURIÓ ROSARIO, LA DINAMITERA

El 18 de abril último María García Oset, presidenta de la Asociación *Pablo de la Torriente Brau* de San Sebastián de los Reyes y Alcobendas, nos hizo llegar la noticia de la muerte el día antes, a los 89 años, de Rosario Sánchez Mora, veterana de la Guerra Civil Española, donde conoció a Pablo de la Torriente Brau, y a quien el poeta español Miguel Hernández bautizó como “la dinamitera”.

Una nota a propósito de su fallecimiento apunta: “Nos dejó Rosario, calladamente, con humildad y discreción, como llevó su vida de militante y su vida personal.

“Rosario ya está junto a Miguel, el gran Hernández que la mitificó en sus *Vientos del Pueblo*, la dinamitera que defendía la libertad en Somosierra contra el fascismo reaccionario; joven, delgada, pero recia mujer del pueblo dispuesta a perder su propia vida por preservar las

conquistas sociales y políticas que les iba proporcionando la República a los ciudadanos y ciudadanas españoles.”

Los amigos Carmen Carreras y Manuel Yuste también nos comunicaron sus impresiones en la nota que reproducimos a continuación:

Hoy, 18 de abril de 2008, a las 15:00 horas, ha sido enterrada en el Cementerio Civil de Madrid nuestra compañera y amiga Rosario Sánchez Mora, más conocida por la dinamitera, apodo con el que la bautizó Miguel Hernández. En el Cementerio se encontraba su familia, muchos amigos, dirigentes del PCE (Partido Comunista Español) y de IU (Izquierda Unida) y muchos socios de las asociaciones de Amistad Hispano-Cubana Bartolomé de las Casas y Pablo de la Torriente Brau.

Por expreso deseo de su familia solo se ha oído el poema que le dedicara Miguel Hernández musicado y, como despedida, “La Internacional”, cantada por todos los presentes. Un grito de ¡Viva la República! y un caluroso y sostenido aplauso fue nuestra despedida.

Una sencilla mujer que padeció en sus propias carnes el franquismo, desde el levantamiento militar en 1936 hasta la llegada de la democracia a nuestro país. Hemos rememorado aquella escena en la “Bartolomé de las Casas”, cuando, después de una conferencia de Víctor Casaus sobre la figura de Pablo, se levantó y nos dijo que ella le había conocido y que no pensaba que 60 años después iba a estar hablando de su persona. Recordaba cómo cuando se despidió a Pablo en Madrid, enviando sus restos a Barcelona para que algún día fueran repatriados a Cuba, ella depositó un pequeño mensaje dentro del ataúd en el que daba las gracias a las madres cubanas por haber traído al mundo hijos como Pablo. Nunca llegaron a Cuba ni los restos de Pablo ni el mensaje de Rosario.

Desgraciadamente para todos nosotros, cubanos y españoles, tampoco está grabada aquella magnífica escena en la que, además, intervinieron Pedro Mateo Merino, y, espontáneamente, nuestra querida Ruth. (La grabadora de Víctor se quedó en mi casa.)

Con Rosario se va la última persona viva que conoció a Pablo en la Guerra Civil Española. Se va también una parte de nuestra historia común.

Un abrazo, Carmen Carreras y Manuel Yuste.

[“Rosario, la dinamitera”, de Miguel Hernández](#)

Rosario, dinamitera,
sobre tu mano bonita
celaba la dinamita
sus atributos de fiera.
Nadie al mirarla creyera
que había en su corazón
una desesperación,
de cristales, de metralla
ansiosa de una batalla,
sedienta de una explosión.

Era tu mano derecha,
capaz de fundir leones,
la flor de las municiones
y el anhelo de la mecha.
Rosario, buena cosecha,
alta como un campanario
sembrabas al adversario
de dinamita furiosa
y era tu mano una rosa
enfurecida, Rosario.

Buitrago ha sido testigo
de la condición de rayo
de las hazañas que callo
y de la mano que digo.
¡Bien conoció el enemigo
la mano de esta doncella,
que hoy no es mano porque de ella,
que ni un solo dedo agita,
se prendó la dinamita
y la convirtió en estrella!

Rosario, dinamitera,
puedes ser varón y eres
la nata de las mujeres,
la espuma de la trinchera.
Digna como una bandera
de triunfos y resplandores,
dinamiteros pastores,
vedla agitando su aliento
y dad las bombas al viento
del alma de los traidores.

“PABLO, RAÚL, VÍCTOR Y LOS DEMÁS”, UNA SUPERPRODUCCIÓN

Por Michel Porcheron

(Tomado del portal de la cultura cubana Cubarte.)

Ya conocíamos a Víctor Casaus. Poeta, cineasta, ensayista y fundador-director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, también conocido en Cuba como el Centro *Pablo*.

Tiene suficiente edad como para figurar en el Diccionario de la Literatura cubana, editado en 1980 por *Letras Cubanas*. Habanero, 63 años, aspecto relajado sin ostentación, debutó en las columnas de los periódicos *Granma* y *Hoy*, así como en las páginas de publicaciones como *Casa de las Américas*, *La Gaceta de Cuba* y *Pensamiento Crítico*, una lista que está lejos de ser exhaustiva. Así que conoció la época en que nadie podía imaginar que llegaría el día en que la computadora desplazaría a la máquina de escribir, a las viejas Remington u Olivetti, con sus inolvidables cintas entintadas... y al papel carbón.

Sin la computadora, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* no sería lo que es hoy día. Pero, ¿qué habría sido de la prodigiosa producción del periodista Pablo de la Torriente Brau (1901-1936) sin el papel carbón?

Es aquí donde aparece el Víctor Casaus “arqueólogo”, convertido en un orfebre –recordando que “orfebre quiere decir trabajador del oro”, como señalara alguna vez el escritor francés Michel Tournier.

Si Raúl Roa fue el ejecutor del testamento de Pablo de la Torriente Brau, Víctor Casaus es el director de la mina, de las “excavaciones”, ya que se trata de sacar a la luz y estudiar cada una de las pepitas de oro, sin la menor impureza, que representa cada uno de los escritos del joven Pablo, nacido en San Juan (Puerto Rico) y muerto en combate en Majadahonda, cerca de Madrid, el 19 de diciembre de 1936, al ser alcanzado por una ráfaga de fuego franquista. En el momento de la muerte de Pablo (así lo llaman los conocedores y estudiosos de su obra y del personaje), solo una de sus obras –*Batey*, un compendio de relatos, escrito en 1930, con Gonzalo Mazas Garbayo como coautor– había sido publicada en La Habana por la Editora Cultural.

Varios meses después de su muerte se publica en México *Peleano con los milicianos*, volumen que recoge las crónicas que Pablo escribiera desde el momento en que se unió a los

milicianos de la República Española hasta el noviembre de 1936, un mes antes de caer bajo las balas de los franquistas.

Sin embargo, no se deje usted impresionar por el argumento del vendedor de libros de la Plaza de Armas de la Habana Vieja, que le ofrece “la primera edición cubana de *Peleando con los milicianos*”. Es verdad que el prólogo es de Juan Marinello (I-XXIII) y que el precio (en divisas) parece módico. Fue publicada en 1962, pero se trata de una edición expurgada. Habría que esperar hasta 1999 para que la casa editorial Ediciones *La Memoria* publicara íntegramente las crónicas españolas de Pablo de la Torriente Brau. La edición de 1962, al igual que la de 1987, no incluía la crónica titulada “*Campesino y sus hombres*” y, como señala el Centro *Pablo*, “el nombre de ese jefe militar que comandó la unidad en la que Pablo trabajó como comisario en el frente –Valentín González– fue eliminado de varias de las cartas y de otros trabajos periodísticos”.

La edición de 1999 constituye, por tanto, según los términos de la nota del Centro *Pablo*, intitulada “Para continuar”, “un acto de justicia histórica” para con la memoria de Pablo de la Torriente Brau, después de haber considerado que había sido un error eliminar toda referencia al *Campesino*.

Las desventuras de otros escritos de Pablo no llegaron a ese nivel de error de orden político, aunque sí obstaculizaron la difusión y, por consiguiente, el conocimiento de su obra periodística. El 14 de marzo de 1992, durante la inauguración de la cátedra *Pablo de la Torriente*, de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Habana, Víctor Casaus hablaba de “vicisitudes editoriales”, al igual que la editorial *Letras Cubanas* en una “Nota al Lector” incluida en la obra *Un solo Pablo*, antología de cuentos, con prólogo de Denia García Ronda.

La obra y la personalidad misma de Pablo de la Torriente Brau son tan atípicas, ricas y polimorfas que tratar de resumirlas resulta probablemente tan inútil como querer buscar dónde situarlas y cómo. Su personalidad y su obra son, por demás, indisociables. La primera está siempre presente en sus escritos, la segunda es el fruto mismo de este hombre único.

Un recuerdo de aquello que sirviera de motivación fundamental a Pablo de la Torriente Brau, entre 1930 y 1936, aparece sin embargo en unas pocas palabras en las que este hombre se define a sí mismo: “No tengo nunca miedo de escribir lo que pienso, con vistas al presente ni al futuro, porque mi pensamiento no tiene dos filos ni dos intenciones. Le basta con tener un solo filo bien poderoso y tajante que le brinda la interna y firme convicción de mis actos. No me importa nada equivocarme en política porque solo no se equivoca el que no labora, el que no lucha.”

Su obra que abre en todos los sentidos, como un fuego artificial de la escritura, tanto por la forma en que está escrita como por los temas que aborda, lo cual probablemente complica el trabajo de edición, pero también implica un poder de fuego poco común concentrado en un breve lapso de tiempo.

Su gran amigo Raúl Roa, por ejemplo, decía de Pablo que “escribió torrencialmente y sobre innumerables cosas, sin más esfuerzo que el de teclear en su maquina de escribir. Escribía como respiraba o como transpiraba, naturalmente”. Del propio Pablo de la Torriente Brau son las siguientes palabras, que a menudo citan los analistas de su obra por la claridad con que definen la esencia de su obra: “...mis ojos se han hecho para ver las cosas extraordinarias. Y mi maquina para contarlas. Y eso es todo.”

Solo la publicación de sus *Obras completas* pondría punto final a cierta confusión que subsiste aún, para el lector, en cuanto a la visión de la obra de Pablo.

En ese sentido, la política editorial del Centro *Pablo* ha permitido aclarar muchas cosas. Y los estudios que se realizan sobre su obra son cada vez más numerosos.

Nadie duda, sin embargo, que la personalidad del joven autor de *Batey*, su trayectoria fuera de lo común, su sentido del humor, de la burla y su forma de ironizar sobre sí mismo, su trabajo

innovador, su fuerza creadora –a menudo alejada de los cánones de su propia época y de las subsiguientes décadas– intimidaron, incomodaron o desorientaron a muchos de los que llegaron a tener acceso a sus escritos. Felizmente, hubo un Raúl Roa, y más tarde un Víctor Casaus, que se encargaron de mantener encendida la luz que nos dejó Pablo de la Torriente Brau.

Me reuní con Víctor Casaus en su oficina de Muralla No. 63, en La Habana Vieja. La cercanía de una buena mesa en la Plaza Vieja nos incitó, sin embargo, a conjugar lo útil con lo agradable, y viceversa. Pero el usual ruido de las conversaciones del lugar no nos impidió seguir, y registrar, el más mínimo detalle de las certeras palabras de Víctor Casaus. Sin aproximaciones...

¿Existen escritos de Pablo todavía inéditos, 70 años después de su muerte? ¿A quién pertenece hoy día su legado?

Existen, y el Centro Cultural que lleva su nombre está organizándolos con vistas a su digitalización, conservación y publicación. No se trata de libros completos, pero pertenecen a una zona particularmente rica de la obra de Pablo: su epistolario. También hay artículos rescatados de la prensa de su época que aún se han publicado en los once volúmenes de las obras completas de Pablo que nuestro Centro ha ido publicando, tomo a tomo, desde hace ocho años, dentro de la Colección *Palabras de Pablo* de Ediciones *La Memoria*, nuestro sello editorial.

En el sentido más amplio (y más justo), debo decir que su legado pertenece a los pueblos de sus islas (Puerto Rico y Cuba) y de otros pueblos del mundo donde las ideas, la imaginación, los sueños de Pablo tengan cabida o sirvan para mejorar el destino de la gente. En un sentido más técnico, Ruth de la Torriente Brau, su hermana, vive su año 94 en La Habana, colaborando con el Centro Cultural que ha difundido en estos diez años, desde su creación, de una manera intensa y amorosa la memoria, el legado de su hermano Pablo.

¿Cuáles son los proyectos editoriales del Centro Pablo? ¿Existirá en un futuro uno, dos “La Pléiade”, o sea, volúmenes de las Obras Completas?

Nuestro sello editorial Ediciones *La Memoria* nació en 1999 con la publicación de dos antologías de cuentos de nuestras dos islas con el título común de *Cuba y Rico son...* recordando los versos de Lola Rodríguez de Tió que Martí citara posteriormente. También en aquel momento se inició la colección *Palabras de Pablo* con la publicación de los *Cuentos completos* del cronista. En esa colección han aparecido diez títulos que conforman el grueso de sus obras completas. Otras colecciones aparecieron en estos años: *Coloquios y testimonios*, *Majadahonda*, *Homenajes*, *A guitarra limpia*, que publican libros relacionados con la memoria y el testimonio, las artes plásticas, el rescate de importantes libros olvidados o de figuras memorables y la temática de la nueva trova cubana.

A estos libros se han unido, en estos años, los cuadernos *Memoria*, que han documentado en sus casi veinte ediciones los principales programas culturales de nuestro Centro: el arte digital y la nueva trova, la memoria y el legado literario de Pablo de la Torriente Brau. Estas publicaciones, como otras acciones culturales del Centro, han sido llevadas a los imprescindibles caminos del ciberespacio en los 7 sitios web que el Centro mantiene en el aire desde hace varios años.

Cuéntame cómo se han recuperado, guardado, archivado, los escritos de Pablo.

Este ha sido, y es, uno de los aspectos más sensibles y emocionantes de la labor que realiza el Centro. Quizás se deba, entre otras razones, a que el rescate y la existencia de esos escritos, fotos y otros materiales relacionados con Pablo fueron los que determinaron, en su día, la idea de plantearnos la creación de un lugar, de un Centro, que reuniera y conservara ese valioso legado. Sin duda, la donación que recibí de las hermanas de Pablo (Zoe y Ruth) y los materiales que había recopilado durante años (a partir de las investigaciones que realicé para obras literarias y cinematográficas relacionadas con Pablo) fueron los acontecimientos principales que me llevaron a iniciar el proyecto del Centro, junto a María Santucho y Abel

Casaus, en el año 1996. De aquel acto de justicia y preservación nacieron después los sueños que hemos ido haciendo realidad en estos años, en la medida en que hemos encontrado caminos y recursos para realizarlos.

Una parte de ese material (y de otros documentos e imágenes que se han reunido en estos años) se ha ido digitalizando para difundir, de diversas maneras, la obra y la vida del cronista: a través de libros, publicaciones impresas y electrónicas, exposiciones, documentales, sitios en la Red. Las acciones culturales realizadas en estos diez años de vida del Centro produjeron a su vez una memoria fotográfica y audiovisual que hemos rescatado y conservado.

En estos momentos trabajo en un proyecto de ampliación del Fondo Documental de Pablo, que ya existe, incorporando nuevos elementos digitalizados. Para este proyecto empezamos a contar recientemente con el apoyo de la Universidad de Salamanca, a través de un convenio de colaboración cultural que agradecemos y valoramos por su óptica solidaria y profesional.

Hablaste un día (14 de marzo del año 1992) de “vicisitudes editoriales” en cuanto a la obra de Pablo. ¿Que quisiste decir? Amplía ese tema.

En aquel momento no me refería a vicisitudes económicas o de recursos materiales (que es un tema aplicable a casi todos los programas del Centro, y que, lamentablemente, impone límites al entusiasmo de nuestra labor), sino a la manera en que fueron preparadas y publicadas en el pasado las obras de Pablo. La publicación de las obras completas del cronista, tomo a tomo, en la colección *Palabras de Pablo*, ha recibido el apoyo material del Ministerio de Cultura, desde su Fondo para el Desarrollo de la Cultura y la Educación (FONCE), gesto sostenido que agradeceremos siempre los pablianos que en el mundo somos.

Las vicisitudes editoriales a las que me refería tenían que ver con algo muy importante: la aplicación de la ética y los principios en esa labor de difundir la obra de alguien tan comprometido con esos valores como lo fue Pablo. El dato más grave y relevante fue que las ediciones cubanas de *Peleano con los milicianos*, hechas a partir de 1962 y hasta avanzada la década del 80, aparecieron mutiladas. En esas ediciones no aparece la crónica “*Campesino y sus hombres*”. Más aún: otras crónicas en las que se menciona el nombre de Valentín González, el *Campesino*, jefe de la brigada de la que Pablo fue comisario hasta su muerte en Majadahonda, aparecen burdamente mutiladas, hasta el punto de que han quedado alteradas las concordancias gramaticales dentro del texto. La edición hecha por el Centro *Pablo*, con el título de *Cartas y crónicas de España*, salvó ese grave error.

Fundación del Centro: ¿como nació, a partir de que ideas? ¿Cómo tú, personalmente, “descubriste” la obra de Pablo? ¿Con qué libro empezaste?

El Centro *Pablo* nació de la necesidad de conservar los papeles del cronista que sus hermanas me entregaron a mediados de la década del 90, junto a otros documentos que me había entregado Raúl Roa años antes, además de los materiales encontrados en archivos de Cuba, Puerto Rico y España sobre Pablo de la Torriente Brau. Ese elemento clave fue el detonador para el sueño de organizar este Centro, donde después abriríamos espacios de participación y debate sobre diversos temas de la cultura cubana, iniciando algunos de ellos dentro de nuestro medio, como es el caso del arte digital.

A Pablo lo descubrí en mi adolescencia, leyéndolo en tempranas ediciones preparadas por el Historiador de la Ciudad de La Habana, Emilio Roig de Leuchsenring. Emocionado, leí en un cuarto del barrio de Luyanó, donde vivía con mi madre, las *Aventuras del soldado desconocido cubano* y las crónicas escritas por Pablo en Presidio. El desenfado y la libertad de su lenguaje y la fuerza de su participación activa en la fracasada revolución del 30 (y después en España) me trajeron dos preguntas importantes para mi vida –no solo para mi (posible/futura) vida de escritor: ¿así que se puede escribir de esta manera? ¿Así que se puede ser revolucionario de esta manera? Para un joven que estaba viviendo los fragores de una revolución verdadera e incorporándose, con entusiasmo, a ella, las respuestas a esas preguntas fueron sumamente importantes: decisivas, podría decir, para su vida que se iniciaba y para su personalidad que se formaba entre tantas maravillosas y duras experiencias.

Inmediatamente leí sus crónicas de España y sus cartas dispersas. Descubrí en sus cuentos de *Batey* la maravilla de su imaginación y el carisma de su lenguaje popular, desprejuiciado y preciso. En dos palabras, incorporé desde entonces a Pablo con un referente para mis sueños de escribir periodismo y testimonio, y, después, para mi práctica de documentalista dentro del cine cubano. Pablo me ha acompañado “como una sombra luminosa” a lo largo de mi carrera literaria y artística, y de mi vida, lo que no es poco decir. La frase entrecomillada la he tomado de Raúl Roa, hermano de luchas y de ideas de Pablo, a quien tuve el privilegio conocer de cerca y merecer su amistad y su confianza para mis proyectos de difundir, en papel y en celuloide, la vida y la obra del cronista. Conociendo a Roa, conocí mucho más, mucho mejor, a Pablo.

¿Hay libros de Pablo editados en España, en México, por editores no cubanos? Presencia de los libros del Centro afuera.

Pablo ha sido editado desigual pero bastante profusamente en Cuba. La preparación de sus obras completas en progreso en la Colección *Palabras de Pablo* de Ediciones *La Memoria* ha permitido contar con un proyecto editorial que ha organizado y presentado de manera sistemática y profunda los libros del cronista. Los principales estudiosos de la obra de Pablo (Denia García Ronda, Ana Cairo y el que contesta estas preguntas, entre otros) hemos aportado nuestras visiones de sus libros, acompañándolas de análisis de su época y colocándolo dentro del panorama de la historia y la literatura cubanas.

En México y España se han publicado, en dos oportunidades, sus crónicas de la Guerra Civil Española. La primera publicación de esos materiales, con el título de *Peleando con los milicianos*, fue la edición príncipe de aquel conjunto de testimonios armado por los amigos del cronista en México, en 1938. Después, dos ediciones similares aparecieron en España en la década del 60. La edición más completa, realizada mucho más recientemente por Ediciones *La Memoria*, no ha sido publicada en ningún otro país hasta hoy. Sería un doble acto de justicia y de amor dar a conocer esos papeles agudos y vivos a lectores de otras partes del mundo para los que el tema de aquella guerra aparecería como parte del panorama de nuestros días: esa virtud comunicadora tienen estas crónicas formidables. *Aventuras del soldado desconocido cubano*, la novela que escribió en Nueva York entre 1935-1936, poco antes de irse a la Guerra Civil Española, sería también un aporte importante para estos tiempos que vivimos en los que la guerra se ha convertido en tema cotidiano para millones de personas en el mundo.

¿Pablo, por ser un individuo excepcional con una obra excepcional, es un caso “aislado” en la historia literaria, periodística cubana? ¿Tiene seguidores?

Pablo pertenece, dentro de los estudios de la literatura cubana del siglo XX, a la vanguardia artística y literaria que brilló con luz propia en las décadas del 20 y del 30. Pero esa es la visión posterior que da la crítica. Pablo fue mucho más que esa clasificación –por otra parte, útil y necesaria. Pablo fue un innovador profundo del lenguaje periodístico de su época y el iniciador más fuerte y evidente en la literatura cubana de lo que hoy llamamos género testimonio. Sus trabajos testimoniales tomaron elementos, por otra parte, del lenguaje cinematográfico, avanzando esa de idea de mixtura de géneros y difuminación de fronteras que es rasgo característico de nuestras visiones en los tiempos que corren.

Por todo ello, Pablo fue lo que he llamado un adelantado: un hombre de la vanguardia, en muchos aspectos. Formó parte de la vanguardia de pensamiento y de acción política revolucionaria que analizó con claridad los problemas de Cuba e intentó resolverlos. Perteneció a lo mejor de aquella generación espléndida que casi tocó el cielo con sus manos en la década del 30, antes de que aquel proyecto de revolución social fracasara, se fuera a bolina, según la gráfica y popular expresión de otra de sus figuras principales, Raúl Roa.

Creo que Pablo ha tenido y tiene seguidores en el sentido más amplio del término. Creo que todo intelectual que se plantee con seriedad los problemas de su tiempo y que ponga su obra al servicio (creador) de la transformación de la sociedad es un seguidor de Pablo. Creo que todo escritor y artista que sea consecuente con su obra creadora, que se la plantee como un reto perenne a la imaginación y a la búsqueda de la belleza y de la comunicación, es un seguidor de Pablo.

Pablo es un generador de utopías, en la palabra y en la acción. Los que mantengan los ojos abiertos ante la posibilidad (y los retos) de esa maravilla son, a mi modo de ver, seguidores de Pablo.

Alentados por su carisma y enamorados de su vida breve, creadora y magnífica, la gente que ha desarrollado el Centro Cultural que lleva su nombre en La Habana nos sentimos igualmente seguidores de Pablo y de sus sueños.

¿Hoy día, en el momento actual de la Revolución, que puede aportar la lectura de Pablo y el conocimiento del hombre, su manera de ser, de concebir la vida?

Creo que las palabras y la vida de Pablo están ofreciendo siempre aquellas preguntas que me hice en La Habana en la década del 60 a cualquier joven (más aún: a cualquier persona de buena voluntad) sobre la tierra. Así de comunicadoras, consecuentes y actuales son esas palabras y aquella vida. Pablo propone, desde el humor, la antirretórica, el antidogmatismo, la pasión de la entrega, la lucha y el disfrute de la vida creativa. Su acción consecuente (que nos llega a través de sus obras y, especialmente, a través de sus cartas que son “las actas oficiales” de su pensamiento) es también un antídoto contra el oportunismo, la banalidad y el presentismo que agobian la existencia de los habitantes del planeta en estos inicios del siglo XXI. Pablo es, sin duda, también un hombre de este siglo. No es frecuente constatar esa capacidad de permanencia, esa vigencia de las ideas, esa frescura en los territorios de la memoria.

Por eso nos hemos propuesto trabajar hasta siempre por la memoria de Pablo y por traerlo cada vez que sea posible, vivo, hasta nosotros. Y para esa tarea, ardua pero feliz, invitamos a toda la gente de buena voluntad que exista sobre la tierra.

TROVA CUBANA AL PIE DE LOS ALPES

Los trovadores cubanos Lilliana Héctor y Ariel Díaz se presentaron en Piateda, al norte de Italia, una localidad al pie de la imponente cordillera de los Alpes.

En la noche del sábado 19 de abril, los jóvenes trovadores impartieron la conferencia-concierto “Retrato cantado de la Trova cubana” ante un público ávido de conocer esta vertiente de la música de la Isla.

Lilliana y Ariel realizan una gira por Italia auspiciada por la Comune de Ponte in Valtellina, en el marco del Festival Ponte in Fiore, y que cuenta con la colaboración del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con sede en La Habana.

El periplo incluye además conciertos en el club Mambo (Piateda), en Viarello (La Toscana), La Vineria (Tirano), el Jom Bar (Trevisio) y el Teatro Principal de Ponte in Valtellina.

Ariel Díaz y Lilliana Héctor fueron los ganadores del concurso *Una canción para Frida y Diego*, convocado en el año 2007 por el Centro *Pablo* y la Embajada de México en La Habana, con la canción “Retrato con el pelo corto”. Como parte del premio, viajaron a México, D.F., donde ofrecieron, entre otros conciertos, uno en la Casa Azul de Frida Kahlo y Diego Rivera, en Coyoacán.

Además, Ariel participó en febrero último, junto a Rita del Pado y Lázara Ribadavia, en el Festival de la Canción *Barnasants*, de Barcelona, inaugurando el espacio que el Centro *Pablo* tendrá cada año en ese importante evento en España.

BRONCE DE TODO EL MUNDO PARA ESTATUA DEL CHE

(En ocasión del 80 aniversario del nacimiento de Ernesto Che Guevara será emplazada en Rosario una estatua de bronce, para la cual han sido enviados, como contribución desde

diversas regiones del mundo, llaves y otros artículos de ese material. Publicamos una versión de la nota publicada por el diario Clarín, <http://www.clarin.com/diario/2008/04/06/elpais/p-01801.htm>)

Desde lugares tan distantes como Estados Unidos y Australia han llegado a Argentina llaves en sobres; León Greco y “el negro” Horacio Fontova también han hecho su contribución en el taller de Palermo y el músico hispano-francés Manu Chao entregó otra al escultor Andrés Zeneri, para contribuir a la realización de la estatua del Che que será emplazada en ocasión del 80 aniversario de su natalicio en la ciudad de Rosario.

Es así como, con donaciones particulares, Zeneri y la Comisión Pro Monumento a Ernesto Che Guevara juntaron 3 056 kilos de bronce para realizar una estatua del mítico guerrillero argentino-cubano. La obra, que por estos días está siendo ensamblada, partirá a fines de mayo desde Buenos Aires a Rosario, donde el 14 de junio, día del nacimiento del Che, será inaugurada durante los actos oficiales.

Zeneri empezó a pensar en el proyecto en agosto de 2005. “Venía investigando los homenajes al Che y vi que no había un monumento referenciado popularmente. Entonces pensé en hacer uno de estas características, sin que lo financiara el Estado o alguna organización política. El objetivo era mostrar que se podía hacer un trabajo que coincidiera con su obra política”, le explicó a *Clarín* el artista autodidacta de 35 años.

Lo primero que hizo Zeneri fue modelar la escultura de cuatro metros de alto en arcilla. La cara del líder argentino de la Revolución cubana la copió de la famosa foto de Alberto Korda, y la figura muestra a Ernesto Guevara caminando. “No tiene un arma para que no piensen que se trata de una inspiración belicosa. La mirada y el gesto, como dando un paso sobre un suelo difícil, con la vista en el futuro, intenta mostrarlo como inspiración política”, comentó el escultor.

La campaña para recolectar bronce empezó en octubre de 2005. Primero, Zeneri le comentó la idea a sus amigos más cercanos y luego fue expandiendo el círculo.

Las donaciones llamativas fueron varias: “Un científico nos trajo un pedazo del primer microscopio efecto túnel –utilizado para el análisis de átomos– de la Argentina. También recibimos un juego de llaves de la casa del poeta Armando Tejada Gómez, otro de una familia de exiliados, las clavijas de la primera guitarra de un músico y hasta varios premios personales”.

“Carlos *Calica* Ferrer, compañero de Guevara en el segundo viaje que hizo por América Latina, vino varias veces y se encargó de traer a amigos del Che y otras personas. También vinieron al taller Camilo y Aleida Guevara (hijos del Che). Aleida me criticó un poco la nariz y el perfil del Che en el monumento, pero le interesó mucho más el proyecto que la escultura”, contó el artista al diario.

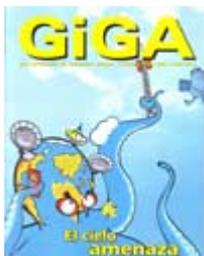
La comisión Pro Monumento empezó a funcionar hace un año, y la integran alrededor de 30 personas. Está a cargo del acto de despedida de la escultura en Buenos Aires y de la coordinación con la Municipalidad de Rosario para la inauguración del monumento. La ciudad fue elegida por el voto de más de 14 000 colaboradores, de los que el 60 por ciento eligió el lugar de nacimiento del Che.

La escultura zarpará del puerto de Buenos Aires el 28 de mayo en un barco arenero. Antes, al mediodía, habrá un acto de despedida en costanera norte en el que tocarán Fontova y la orquesta Juan de Dios Filiberto.

El escultor resaltó que no quiere que nadie “acumule en votos este proyecto” y se definió como un “guardián permanente en ese sentido”.

Sobre la dimensión que tomó su idea, Zeneri reconoció: “Me sorprende y la soñaba. Pensé que íbamos a ser pocos donando mucho, y finalmente fue al revés, muchos donando poquito. Con las distintas historias de las donaciones, me di cuenta de que ahí estaba el objetivo y el

Che se transformaba en un medio. Y creo sinceramente que la forma más legítima de hacerle un monumento al Che es que sucedan este tipo de cosas”.



GIGA EN SU 12 ANIVERSARIO

Un saludo sincero, de hermano mayor, al colectivo de la revista *Giga* por su aniversario doce. Les deseamos nuevos éxitos en ese mundo tan apasionante y de futuro, convencidos de que seguirán entusiasmando a nuevos lectores y amigos. Ojalá todos los adolescentes, además de difíciles, que quiere sobre todo decir inquietos, fueran como ustedes. ¡Felicidades!

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

CONVOCATORIAS



CHE, 80 AÑOS

Para recordar el aniversario 80 del natalicio del Comandante Ernesto Guevara, el Centro de Estudios *Che Guevara*, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la Casa de las Américas convocan a los intelectuales y artistas latinoamericanos a expresar con sus lenguajes y herramientas –palabras, sonidos, imágenes– la dimensión contemporánea y viva de esta figura universal que continúa aportando su ejemplo y su inteligencia a la lucha de nuestros pueblos por la justicia y la libertad.

Las obras serán publicadas en una página web que será puesta en línea para conmemorar el 80 cumpleaños del *Che*, en el próximo mes de junio.

Los envíos pueden hacerse a esta dirección electrónica: che80@centropablo.cult.cu.

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín *Memoria*, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.cult.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico *Memoria*, Número 100 / abril de 2008

Director: Víctor Casaus

Jefa de información: Estrella Díaz

Edición: Xenia Reloba

Fotografía: Alain Gutiérrez, Kaloían Santos, Enrique Smith

Montaje: Silvia Padrón Astorga

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigital6.cult.cu

www.artedigital7.cult.cu

www.artedigital8.cult.cu

www.artedigital9.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>